BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

CATALOGADO

NACIONES UNIDAS

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

LIMITADO
E/CEPAL/PROY.1/5
Julio de 1979
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

C.1

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

CUANTIFICACION, ANALISIS Y DESCRIPCION DE LA POBREZA EN COLOMBIA

El autor, Sebastián Piñera, fue funcionario del Proyecto que ejecuta la CEPAL sobre Pobreza Crítica en América Latina (RLA/77/018). Las opiniones expresadas en este trabajo son de su exclusiva responsabilidad.

79-7-1556

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

INDICE

		Página
A.	Datos utilizados	1
B.	El concepto de ingreso y la medición de pobreza	1
C.	Magnitud de la pobreza	2
	1. Sector urbano (1975)	2
	2. Sector rural (1972)	4
	3. Nivel nacional	4
D.	La formación del ingreso de los hogares	6
	1. Sector urbano	6
	2. Sector rural	10
	3. Consideraciones finales	13
E.	Los perfiles de pobreza	14
	1. Sector ubano	23
	2. Sector rural	30
F.	Características de las esposas de jefes de hogares y otros perceptores secundarios de ingresos	34
	1. Características de las esposas de jefes de hogares	34
	2. Características de otros perceptores secundarios de ingresos	41

/CUANTIFICACION, ANALISIS

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

CUANTIFICACION, ANALISIS Y DESCRIPCION DE LA POBREZA EN COLOMBIA 1/

A. DATOS UTILIZADOS

Los datos utilizados para las áreas urbanas corresponden a la novena encuesta de empleo llevada a cabo en 1975 en dichas áreas. Esta encuesta abarca 969 775 hogares, con un total de 5 721 239 personas. Para el área rural se utilizó la sexta encuesta de empleo, de alcance nacional, llevada a cabo en 1972. Esta encuesta cubre 1 178 170 hogares con un total de 7 058 226 personas. En ambos casos, y debido a la imposibilidad de estimar con cierto grado de confiabilidad el ingreso total de estos hogares, se excluyeron del análisis aquellos hogares cuyos jefes eran rentistas, pensionados o jubilados y aquellos hogares en que ningún miembro declaró ingresos.

B. EL CONCEPTO DE INGRESO Y LA MEDICION DE POBREZA

El concepto de ingreso registrado en ambas encuestas corresponde al total de ingresos del trabajo en efectivo (ingreso primario). Sin embargo, la definición de pobreza utilizada en este estudio se basa en el concepto de ingreso disponible total, el cual incluye no sólo los ingresos del trabajo sino también los ingresos en especie, los ingresos de capital, las transferencias, los alquileres imputados y otros.

las encuestas al de ingreso disponible total y para ello se hicieron dos tipos de correcciones. La primera de ellas consiste en compatibilizar los ingresos de la encuesta con el concepto equivalente de ingreso de las cuentas nacionales, con el fin de corregir la subdeclaración de los ingresos registrados en la encuesta. Esta corrección se hizo en forma desagregada, distinguiendo según fuentes de ingresos y según la condición - agrícola o no

---

1/ Los aspectos conceptuales y metodológicos de este trabajo están tratados por S. Piñera en "Definición, medición y análisis de la pobreza: aspectos conceptuales y metodológicos", E/CEPAL/PROY.1/3.

/agrícola -

agrícola - del perceptor. La segunda corrección corresponde a un ajuste por concepto de ingreso, de manera de transformar el ingreso primario en ingreso disponible total. Haciendo uso de la información contenida en la propia encuesta, en otras encuestas de ingresos y la información de cuentas nacionales respecto a ingresos en especie, ingresos de transferencias e ingresos por alquileres imputados, desagregada por fuente de ingreso y por la naturaleza agrícola o no agrícola del perceptor, se corrigieron los ingresos registrados en la encuesta. Esta corrección permitió incorporar los tres conceptos de ingresos mencionados anteriormente, los cuales no estaban registrados en ella. Con respecto al ingreso de capital, éste se asignó únicamente al 40% de los hogares urbanos de mayores ingresos, y al 30% de los rurales en esas condiciones. La asignación se hizo en forma proporcional a los ingresos del trabajo de cada hogar.

C. MAGNITUD DE LA POBREZA

1. Sector urbano (1975)

Las familias en estado de indigencia son aquellas cuyo ingreso disponible por habitante es inferior a 355 pesos mensuales. Las familias pobres son aquellas en que el mismo ingreso está entre 355 y 710 pesos mensuales. Las familias no pobres son aquellas en que dicho ingreso excede los 710 pesos mensuales.

Un 19.7% de los hogares y un 22.1% de las personas, que representan 190 788 hogares y 1 266 832 personas, se ubican en la categoría de indigencia. Un 25.2% de los hogares y un 27.9% de las personas (244 419 hogares y 1 598 745 personas) están en situación de pobreza no indigente. Finalmente, un 55.1% de los hogares y un 50% de las personas (534 568 hogares y 2 855 662 personas) están libres de pobreza.

Las discrepancias entre los porcentajes de hogares y personas en estados de indigencia, pobreza y no pobreza se deben a los diferentes tamaños promedio que caracterizan a estos tres tipos de hogares.

/El ingreso

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

El ingreso urbano por habitante alcanza a 1 505 pesos. El ingreso por habitante de los hogares indigentes, pobres y no pobres, alcanza a 177, 536 y 2 636 pesos mensuales respectivamente. Sobre la base de estas cifras se pueden calcular distintos déficit de pobreza a nivel urbano. El déficit de pobreza se define como el monto de ingresos que sería necesario transferir a las familias en indigencia y pobreza para que todas ellas alcancen un nivel de ingreso equivalente al de la línea de pobreza. El déficit de pobreza promedio por habitante que mide la gravedad promedio de la pobreza, se define como la discrepancia entre el ingreso promedio por habitante de pobres e indigentes y la línea de pobreza. Este déficit alcanza a 333 pesos mensuales, y representa un 88% del ingreso promedio de los hogares pobres e indigentes. El mismo déficit representa un 12.6% del ingreso por habitante de las familias no pobres y un 17.3% del excedente del ingreso por habitante de esas familias, definido como el ingreso por habitante de esas familias menos una deducción de un monto equivalente a la línea de pobreza. En términos agregados (y no de ingreso por habitante), el déficit de pobreza absoluta alcanza a 954 237 140 pesos mensuales, cifra que representa un 12.7% del ingreso de los hogares no pobres, un 17.3% del ingreso de esos hogares por encima de los niveles de pobreza, y un 11.1% del ingreso total. Estas cifras indican que para eliminar la pobreza mediante transferencias de ingreso de las familias no pobres a las familias pobres e indigentes, las primeras deberían sacrificar un 12.7% de su ingreso, o un 17.3% del ingreso que excede los niveles de pobreza.2/ Alternativamente, se requeriría un 11.1% del ingreso total disponible de los hogares para llevar a los 2 865 577 de personas en estado de pobreza o indigencia a niveles de ingresos equivalentes a la línea de pobreza.

2/ Estas cifras suponen que las transferencias pueden hacerse sin filtraciones hacia los grupos no pobres. En la realidad esto no parece posible, y por lo tanto la magnitud de las transferencias totales tendría que ser muy superior.

2. Sector rural (1972)

En el sector rural se consideran familias en estado de indigencia aquellas cuyo ingreso por habitante es inferior a 136 pesos mensuales; familias pobres, aquellas en que dicho ingreso está entre 136 y 239 pesos mensuales; y familias no pobres aquellas cuyo ingreso por habitante supera los 239 pesos mensuales.

Un 37.1% de los hogares y un 43.4% de las personas (437 343 hogares y 3 065 774 personas) se ubican en la categoría de indigencia. Un 18.4% de los hogares y un 19.3% de las personas (217 064 hogares y 1 363 162 personas) están en la categoría de pobreza no indigente. Finalmente, un 44.5% de los hogares y un 37.3% de las personas (523 763 hogares y 2 629 290 personas) escapan a la situación de pobreza.

El ingreso promedio por habitante alcanza a 308 pesos mensuales. Para los grupos indigente, pobre y no pobre, dicho promedio alcanza a 70, 180 y 653 pesos respectivamente.

El déficit de pobreza promedio en términos de ingreso por habitante es de 135 pesos mensuales. Este déficit representa un 130% del ingreso promedio de los indigentes y pobres, un 20% del ingreso promedio de los no pobres, y, en el caso de este último grupo, un 32% de los ingresos por sobre la línea de pobreza. En términos absolutos, el déficit de pobreza representa un 35% del ingreso de los hogares no pobres, un 55% del ingreso de este grupo, una vez descontado un monto equivalente al de la línea de pobreza, y un 27% del ingreso disponible total.

3. Nivel nacional

Se puede intentar una medición a nivel nacional combinando las cifras urbanas de la encuesta de 1975 con las cifras rurales de la encuesta de 1972. Los datos de ingresos de esta última han sido corregidos mediante el deflactor implícito del producto nacional bruto de manera de hacerlos comparables con los datos del sector urbano. El factor de corrección que es necesario aplicar a los ingresos de 1972 para hacerlos comparables a los de 1975 es de 1.89.3/

3/ Este método omite totalmente lo ocurrido en términos reales en el sector rural entre 1972 y 1975.

/Las cifras

Las cifras a nivel nacional así obtenidas indican que las familias en indigencia, pobreza y no pobreza alcanzan respectivamente a un 29.2%, 21.5% y 49.3% del total de familias. Estos mismos porcentajes se transforman en 33.9, 23.2 y 42.9% cuando se refieren a personas en lugar de hogares. El déficit de pobreza alcanza a un 16% del ingreso total. Este mismo déficit representa un 19% del ingreso de los hogares no pobres y un 27% de los excedentes de ingresos de esos hogares definidos como el ingreso total de esos hogares menos una deducción por persona de un monto equivalente a la línea de pobreza.

Tomando como referencia a los grupos indigentes y pobres, el déficit de pobreza alcanza a un 107% de los ingresos de esos grupos. Este porcentaje mide en cierta forma la magnitud del esfuerzo que esos grupos deberían hacer para escapar por sus propios medios a su situación de pobreza. Si se definiera un déficit de indigencia como el monto de ingresos necesarios para llevar a todos los hogares en condiciones de indigencia a un nivel de ingresos equivalente al de la línea de indigencia, este déficit representaría un 4.8% del ingreso total, o alternativamente, un 5.6 y un 8% de los ingresos y de los excedentes de ingresos de los hogares no pobres, respectivamente. Si se considera el crecimiento real del ingreso rural y de la población rural durante el período 1972-1975, y se supone que todos los grupos incrementaron su ingreso real por habitante en un porcentaje igual al incremento real del ingreso rural por habitante, los déficit de indigencia y pobreza expresados como porcentaje del ingreso disponible alcanzarían a 3.2 y 12%, respectivamente. Los déficit de indigencia y pobreza también pueden expresarse en términos de los gastos totales del gobierno. Estos índices reflejan en cierta forma la capacidad del gobierno para abordar los problemas de indigencia y pobreza. Considerando el crecimiento del ingreso rural en el período 1972-1975, el déficit alcanza un valor de 16.9% en el caso de la indigencia, y de 63.4% en el caso de la pobreza.

/D. LA

D. LA FORMACION DEL INGRESO DE LOS HOGARES

La comparación de la estructura o formación del ingreso de los hogares permite detectar importantes diferencias entre los hogares indigentes, pobres y no pobres.

1. Sector urbano

La importancia del ingreso del jefe del hogar dentro del ingreso total del hogar varía ampliamente entre los tres tipos de hogares; dicho ingreso constituye un 57%, un 63% y un 72% del ingreso total de hogares indigentes, pobres y no pobres, respectivamente.

Puesto que los hogares muestran una dependencia relativamente baja respecto de los ingresos del jefe de hogar, dichos ingresos no constituyen una buena base para detectar pobreza. En efecto, si la pobreza se definiera únicamente sobre la base de los ingresos del jefe del hogar, el porcentaje de hogares indigentes y pobres alcanzaría a un 38 y a un 21% respectivamente; en cambio, si la pobreza se mide sobre la base del ingreso total del hogar, estos porcentajes alcanzan a sólo 20 y 25%. Es decir, un 18 y un 14% del total de hogares abandona la categoría de indigencia y pobreza gracias al ingreso proveniente de otros miembros del hogar distintos del jefe. Esto ilustra la importancia del ingreso generado por los perceptores secundarios del hogar y la inconveniencia de intentar definir pobreza sólo sobre la base de los ingresos del jefe del hogar. A la luz de esta inconveniencia, y dada la dificultad de conocer el ingreso total del hogar, se destaca la importancia de conocer las características socio-económico-demográficas de los grupos pobres, particularmente aquellas de fácil observación empírica y fuerte correlación con pobreza. Estas variables podrían proporcionar una base operacional que facilite el proceso de identificación y localización de los pobres como grupo potencialmente destinatario de determinadas políticas.4/ Los perfiles de pobreza que se presentarán en la próxima sección constituyen un paso en esa dirección.

4/ Se utiliza aquí la expresión "grupo destinatario" en el sentido en que en inglés se usa "target group". En diversos trabajos, tales "target groups" han sido llamados "grupos-objetivo", "grupos focales", etc.

/El ingreso

El ingreso por habitante del hogar es la variable utilizada para medir el nivel de bienestar del hogar y, por lo tanto, para delimitar la pobreza. Una manera de contribuir a explicar los diferenciales de bienestar es descomponer el ingreso por habitante de las familias (Y) en el producto de cuatro factores.

El primero es el cuociente entre el ingreso total del hogar (YT) y el ingreso del trabajo del hogar (Ytr). Este cuociente refleja el grado de dependencia del hogar de los ingresos del trabajo, o alternativamente, la importancia relativa de otro tipo de ingresos (ingresos de capital, ingresos de transferencia, etc.) en el ingreso total del hogar.

El segundo es el cuociente entre el ingreso del trabajo total del hogar (Ytr) y el número de miembros ocupados (Noc) y mide la capacidad promedio de generar ingresos del trabajo de los miembros ocupados del hogar. Esta capacidad depende tanto de características personales tales como sexo, educación, edad, experiencia, etc., como de características del empleo tales como la categoría del empleo, ocupación, rama de actividad económica, tamaño de la empresa, etc.5/ El tercer factor es el cuociente entre el número de miembros ocupados y el número de adultos del hogar (Nad) y mide la tasa de participación de los miembros adultos del hogar en la fuerza de trabajo. El cuarto factor es el cuociente entre el número de adultos y el total de miembros de la familia (N) y corresponde al inverso de la tasa de dependencia. A continuación se muestran los valores tomados por estos cuocientes para los tres tipos de hogares.

	Y		Yt/Ytr		Ytr/Noc		Noc/Nad		Nad/N
Indigentes	177	=	1 054	x	702	x	0.379	x	0.631
Pobres	536	=	1 059	x	1 859	x	0.406	x	0.670
No pobres	2 636	=	1 182	x	5 783	x	0.504	x	0.766

5/ Ver O. Altimir y S. Piñera, Análisis de descomposición de las desigualdades de los ingresos primarios en países de América Latina, CEPAL (borrador mimeografiado) 1977.

/Tomando logaritmos

Tomando logaritmos a estas expresiones y efectuando las diferencias entre ellas se puede evaluar la importancia relativa de cada uno de los cuatro factores mencionados anteriormente en la explicación de los diferenciales de ingreso per cápita de los tres tipos de hogares. A continuación figuran los resultados de este análisis.

Factor	YT/Ytr	Ytr/Noc	Noc/Nac	Nad/N	Total
Contribución porcentual a la explicación diferencial de ingreso por habitante entre:					
Pobres e indigentes	0.4	87.9	6.2	5.5	100.0
No pobres y pobres	6.9	71.2	13.6	8.3	100.0
No pobres e indigentes	4.2	78.1	10.6	7.1	100.0

Esto significa que los diferenciales de ingreso por persona ocupada explican alrededor de dos tercios de los diferenciales de ingreso por habitante, excepto en el caso de los diferenciales de ingreso por habitante entre hogares indigentes y pobres, en que este factor explica cerca de cuatro quintas partes de la diferencia. Las diversas tasas de participación que caracterizan a los hogares indigentes, pobres y no pobres explican en todos los casos poco más de una quinta parte de los diferenciales de ingreso por habitante. Finalmente, la discrepancia en las tasas de dependencia entre hogares indigentes y pobres explica menos del 1% del diferencial de ingreso por habitante. Sin embargo, este factor explica un 10% del diferencial entre pobres y no pobres, y un 15% del que existe entre indigentes y no pobres.

Esto significa que el distinto grado de dependencia de los ingresos del trabajo (existencia o carencia de otro tipo de ingresos) no explica prácticamente nada de los diferenciales de ingresos entre indigentes y pobres, y explica un porcentaje inferior al 7% de los diferenciales de ingreso entre estos dos grupos y los no pobres. El grueso de los diferenciales de ingreso entre los tres grupos se explica por diferenciales de

/ingresos laborales

ingresos laborales por hombre ocupado. En efecto, este factor explica cerca del 90% de los diferenciales de ingresos por habitante entre indigentes y pobres y en ningún caso baja del 70%. Los factores demográficos tienen una importancia moderada: la contribución de cada uno de ellos a la explicación de diferenciales de ingresos por habitante fluctúa entre un 5 y un 14%. Para la explicación de diferenciales de ingresos, la importancia del factor asociado a las tasas de participación es mayor que la del factor asociado a las tasas de dependencia. El factor asociado con la tasa de participación (Noc/Nad) puede descomponerse a su vez en el producto de dos factores. El primero es el cuociente entre el número de ocupados y el número de miembros activos del hogar (Nact). Este factor está relacionado con las tasas de desocupación que caracterizan a los miembros de los tres tipos de hogares. El segundo es el cuociente entre el número de miembros activos y el número de miembros adultos del hogar, factor que está relacionado con la voluntad de participar en la fuerza de trabajo. Dicha división permite descomponer la tasa de participación efectiva de las familias entre un elemento en cierta forma involuntario (posibilidad de encontrar empleo) y un elemento en cierta forma voluntario (deseo de encontrar empleo).

Cerca de un 60% de los diferenciales de tasas de participación que caracterizan a pobres e indigentes se explican por la mayor tasa de desocupación que afecta a este último grupo. Estos diferenciales en tasas de desocupación explican un 20% de los diferenciales de tasas de participación entre pobres y no pobres, y un 30% de los que existen entre indigentes y no pobres. Combinando estas cifras con las del análisis anterior se concluye que los diferenciales en tasas de desocupación explican sólo entre un 3 y un 4% de los diferenciales de ingresos por habitante, y que este factor alcanza su máxima importancia en la explicación de los diferenciales de ingresos entre indigentes y pobres.

La acción conjunta de los diferenciales en tasas de participación y tasas de dependencia explica un 12% de los diferenciales de ingreso por habitante entre pobres e indigentes, y un 22% de los que hay entre no pobres y pobres. Estos factores tienen mayor importancia relativa para explicar los diferenciales de ingresos por habitante entre no pobres y pobres que para dar cuenta de los que existen entre pobres e indigentes, debido a

/la mayor

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

la mayor similitud de tasas de dependencia y participación entre indigentes y pobres y a la mayor disparidad de tasas de dependencia y participación entre estos dos grupos y los no pobres. El cuadro 1 resume los valores tomados por las principales variables analizadas para las tres categorías de familias.

2. Sector rural

Al revés de lo que sucede en el sector urbano, en el sector rural la importancia del ingreso del jefe como porcentaje del ingreso total del hogar alcanza su valor máximo para los hogares indigentes, en que representa un 77% del ingreso total del hogar. Este porcentaje disminuye para los hogares pobres y no pobres, alcanzando a un 72% y a un 66%, respectivamente. A pesar de la fuerte dependencia respecto de los ingresos del jefe característica de los hogares indigentes y pobres, dicho ingreso no constituye un buen indicador para identificar a los pobres. En efecto, si la indigencia y la pobreza se definieran sólo sobre la base de los ingresos del jefe, el 37% de hogares indigentes y el 18% de hogares pobres que arrojan las cifras de ingreso total del hogar aumentarían a un 52% y a un 16%, respectivamente. En otras palabras, un 15% del total de hogares eluden la indigencia, y un 13% escapa de la pobreza, a través de los ingresos generados por miembros del hogar distintos del jefe.

A continuación se muestran los resultados obtenidos de la descomposición del ingreso por habitante de las tres categorías de hogares.

Tipo de hogar	Y	YT/Ytr	Ytr/Noc	Noc/Nad	Nad/N
Indigentes	70	1 036	292	0.439	0.526
Pobres	180	1 036	649	0.465	0.575
No pobres	653	1 124	1 707	0.528	0.645

/Cuadro 1

Cuadro 1

COLOMBIA: VALORES PROMEDIOS DE ALGUNAS VARIABLES[a/]

	Sector urbano (1975)			Sector rural (1972)		
	Indigentes	Pobres	No pobres	Indigentes	Pobres	No pobres
Número de familias	190 788	244 419	534 568	437 343	217 064	523 763
Porcentaje de familias	19.7	23.0	50.3	37.1	18.4	44.5
Número de personas	1 266 832	1 598 745	2 855 662	3 065 774	1 363 162	2 629 290
Porcentaje de personas	22.1	27.9	50.0	43.4	19.3	37.3
Ingreso hogar mensual	1 177	3 506	14 081	491	1 129	3 279
Ingreso mensual por habitante	177	536	2 636	70	180	653
Ingreso jefe/ingreso hogar	0.568	0.631	0.715	0.766	0.719	0.658
Ingreso remuneraciones/ingreso hogar	0.734	0.686	0.425	0.318	0.350	0.372
Ingreso empresarial/ingreso hogar	0.215	0.258	0.421	0.647	0.615	0.518
Otros ingresos/ingreso hogar	0.051	0.056	0.154	0.035	0.035	0.110
Tamaño hogar (N)	6.64	6.54	5.34	7.01	6.28	5.02
Número de ocupados	1.59	1.78	2.06	1.62	1.68	1.71
Número de desocupados	0.22	0.15	0.07	0.068	0.113	0.059
Número de activos	1.81	1.95	2.15	1.70	1.81	1.79
Número de inactivos	4.83	4.59	3.19	5.31	4.47	3.23
Número de adultos	4.19	4.38	4.09	3.69	3.61	3.24
Número de menores	2.45	2.16	1.25	3.32	2.67	1.78
Número de adultos/N	0.631	0.670	0.766	0.526	0.575	0.645
Número de menores/N	0.369	0.330	0.234	0.474	0.425	0.355
Número de ocupados/Nº activos	0.878	0.913	0.958	0.953	0.928	0.955
Número de desocupados/Nº activos	0.122	0.087	0.042	0.047	0.072	0.045
Número de activos/Nº adultos	0.432	0.445	0.526	0.461	0.501	0.552

Fuentes: Para el sector urbano, Novena encuesta de empleo, 1975.
Para el sector rural, Sexta encuesta de empleo (de alcance nacional), 1972.

a/ Las cifras de ingresos están en moneda de cada año.

/Tomando logaritmos

Tomando logaritmos a estas expresiones y haciendo las diferencias entre ellas se puede evaluar la importancia relativa de los distintos factores. A continuación figuran los resultados de esta transformación.

Factor	YT/Ytr	Ytr/Noc	Noc/Nad	Nad/N
Contribución porcentual a la explicación del diferencial de ingreso por habitante entre:				
Pobres e indigentes	0.0	84.5	6.1	9.4
No pobres y pobres	6.2	75.0	9.9	8.9
No pobres e indigentes	3.7	78.9	8.3	9.1

Nuevamente observamos que las diferencias de ingreso por miembro ocupado constituyen el factor explicativo predominante. Este factor explica más de tres cuartas partes de los diferenciales de ingresos por habitante. Sin embargo, los diferenciales en las tasas de participación y las tasas de dependencia explican en conjunto un 16% del diferencial de ingreso por habitante entre pobres e indigentes y un 19% del diferencial entre no pobres y pobres.

La descomposición de las tasas de participación en un factor de naturaleza involuntaria, relacionado con la tasa de desocupación (Noc/Nact), y otro de naturaleza voluntaria, relacionado con la proporción de los adultos que son económicamente activos (Nact/Nad) indica que es el factor de naturaleza voluntaria el que explica gran parte de las variaciones en tasas de participación.6/ La tasa de desempleo que caracteriza al grupo de pobres es mayor que la correspondiente a los indigentes. Sin embargo, el menor porcentaje de adultos activos que caracteriza a este último grupo hace que su tasa de participación en la fuerza de trabajo sea menor que la del grupo de pobres.

6/ Ver S. Piñera "Definición, medición y análisis de la pobreza: aspectos conceptuales y metodológicos", op.cit., para una explicación del significado de los términos voluntario e involuntario.

/3. Consideraciones

3. Consideraciones finales

En síntesis, los hogares indigentes se caracterizan (en relación con los hogares pobres) por familias de mayor tamaño, por mayores tasas de dependencia y por menores tasas de participación. A su vez los hogares pobres mantienen la misma relación con los hogares no pobres. Las diferencias de tamaño, tasas de participación y tasas de dependencia son significativamente mayores entre los hogares no pobres y los pobres que entre los hogares pobres y los indigentes.

Los diferenciales de ingreso por persona ocupada constituyen el principal factor de explicación de los diferenciales de ingreso por habitante. Sin embargo, las diferencias en tasas de participación y tasas de dependencia desempeñan también un importante papel. En forma conjunta, estos dos últimos factores llevan a explicar un porcentaje de los diferenciales de ingreso por habitante que fluctúa entre un 11 y un 22% para los distintos grupos analizados.

Con respecto a comparaciones intersectoriales,7/ las tasas de desocupación son mayores en el sector urbano que en el sector rural, excepto para el grupo de no pobres en que la tasa de desocupación es equivalente para ambos sectores. En el sector urbano la tasa de desocupación disminuye a medida que se pasa de una situación de indigencia a una de pobreza y de ésta a una de no pobreza. En el sector rural la tasa es mayor para los pobres que para los indigentes o no pobres. Estos dos últimos grupos presentan tasas de desocupación equivalentes.

Las tasas de dependencia son significativamente menores en el sector urbano que en el sector rural. Sin embargo, las tasas de participación en la fuerza de trabajo son mayores en el sector rural que en el sector urbano. Esto implica que las diferencias en tasas de dependencia tienden a incrementar la diferencia entre el ingreso por habitante entre ambos sectores, en tanto que las diferencias en tasas de participación tienden a reducirla. La importancia de las variables demográficas es mayor en la explicación de

---

7/ Estas comparaciones están sujetas a la restricción de que las cifras urbanas corresponden al año 1975 en tanto que las cifras rurales corresponden al año 1972.

/los diferenciales

los diferenciales intersectoriales de ingreso por habitante que en la explicación de los diferenciales de ingreso intrasectoriales por habitante.

Es indudable que existe una fuerte interacción entre las variables económicas, sociales y demográficas y la pobreza. Por lo tanto, es difícil determinar si estas variables son causa o consecuencia de la pobreza. En otras palabras, el análisis anterior no permite determinar si los hogares pobres son pobres por ser numerosos, por tener bajas tasas de participación y altas tasas de dependencia, o si son numerosos y tienen bajas tasas de participación y altas tasas de dependencia por ser pobres. Lo más probable es que en esta materia existen relaciones de causalidad en ambas direcciones.

El cuadro 1 presenta los valores promedios de las principales variables analizadas para cada uno de los tres tipos de hogares identificados.

E. LOS PERFILES DE POBREZA

Los perfiles de pobreza permiten una caracterización en términos de variables sociales, económicas, demográficas y otras, de las tres categorías de hogares definidas anteriormente. Los cuadros 2 y 3 presentan un resumen de esta caracterización para los sectores urbanos y rurales, respectivamente. La población se clasifica en distintas categorías de acuerdo a cada una de las variables analizadas. La primera columna de estos cuadros presenta el número de hogares en cada categoría como porcentaje del total de hogares. La segunda, tercera y cuarta columna representan el número de hogares indigentes, pobres y no pobres en cada categoría como porcentaje del total de hogares indigentes, pobres y no pobres, respectivamente. Finalmente, la quinta y sexta columna representan el número de hogares indigentes y pobres en cada categoría como porcentaje del total de hogares en la categoría respectiva, y reflejan, por lo tanto, las probabilidades de los hogares que pertenecen a cada categoría de estar en condiciones de indigencia y pobreza respectivamente. La información contenida en estos cuadros permite identificar aquellas categorías en que la probabilidad de indigencia o pobreza alcanza valores significativos. Ambos tipos de información son necesarios para definir grupos destinatarios de las políticas de alivio o de erradicación de pobreza en forma suficientemente exhaustiva, en el sentido de que

/Cuadro 2

Cuadro 2

COLOMBIA: PERFIL DE POBREZA URBANO

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Región geográfica						
Atlántica	10.3	12.2	9.6	10.0	23.3	23.4
Oriental	4.6	4.0	4.3	4.9	17.4	23.6
Bogotá	47.8	32.1	48.2	53.2	13.2	25.4
Central	20.3	29.8	22.4	16.0	28.9	27.8
Paoífico	17.0	21.8	15.6	15.9	25.3	23.1
2. Unidad primaria muestral						
Bucaramanga	4.6	4.0	4.3	4.9	17.4	23.6
Cali	14.9	18.9	13.8	13.9	25.0	23.4
Bogotá	47.8	32.1	48.2	53.2	13.2	25.4
Manizales	2.9	4.9	3.0	2.2	32.8	25.9
Medellín	17.4	25.0	19.4	13.8	28.2	28.1
Barranquilla	10.3	12.2	9.6	10.0	23.3	23.4
Pasto	2.1	2.9	1.8	2.0	27.0	21.3
3. Sexo						
Hombre	84.4	78.5	84.4	86.5	18.3	25.2
Mujer	15.6	21.5	15.6	13.5	27.2	25.1
4. Nivel educacional						
Ignorado	0.2	0.1	0.3	0.3	6.4	30.6
Analfabeto	4.6	9.4	6.3	2.0	40.5	34.9
Leen y escriben	1.2	2.2	1.3	0.9	34.8	26.0
Educación primaria (0 - 3 años)	20.1	31.7	27.1	12.8	31.0	34.0
Educación primaria (4 - 6 años)	31.2	34.9	39.1	26.3	22.0	31.5
Educación secundaria (0 - 3 años)	14.6	11.0	14.7	15.8	14.9	35.4
Educación secundaria (4 - 6 años)	15.8	6.4	9.6	22.1	7.9	15.2
Educación universitaria (0 - 3 años)	3.1	1.3	0.8	4.8	8.3	6.7
Educación universitaria (4 años o más)	9.2	3.1	0.9	15.1	6.7	2.5
5. Edad						
15 - 19 años	0.4	0.5	0.4	0.5	20.5	22.4
20 - 24 años	4.0	4.6	4.3	3.6	22.7	27.3
25 - 29 años	11.3	9.6	10.9	12.0	16.8	24.4
30 - 34 años	13.9	12.5	13.8	14.5	17.7	24.9
35 - 39 años	15.6	17.5	15.4	15.0	22.1	24.8
40 - 44 años	14.1	15.5	15.0	13.3	21.5	26.7
45 - 49 años	12.1	11.9	13.3	11.6	19.3	27.7
50 - 54 años	10.6	10.4	9.8	11.1	19.2	23.2
55 - 59 años	7.4	6.9	7.3	7.7	18.2	24.8
60 - 64 años	4.7	4.3	4.1	5.1	18.0	22.0
65 - 69 años	3.0	2.7	2.9	3.1	18.2	24.5
70 o más	2.8	3.7	2.9	2.5	25.5	26.0
6. Tipo de actividad económica						
Ocupado	87.5	79.0	85.9	91.3	17.8	24.7
Desocupado	1.4	3.7	1.7	0.5	51.4	29.7
Estudiante	0.3	0.6	0.2	0.2	47.4	16.0
Oficios del hogar	6.1	10.4	6.2	4.5	33.7	25.6
Incapacitado	2.2	3.3	2.9	1.4	29.9	33.6
Otro	2.5	2.9	3.2	2.1	22.6	32.0

/Cuadro 2 (continuación 1)

Cuadro 2 (continuación 1)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
7. Categoría del empleo						
Empleado público	12.1	5.1	11.8	14.7	8.4	24.7
Empleado privado	28.1	26.2	28.0	28.8	18.4	25.1
Obrero público	1.8	2.6	2.8	1.0	29.4	40.3
Obrero privado	13.6	27.8	18.8	6.2	40.2	34.8
Empresario	6.0	2.3	2.1	9.1	7.6	8.8
Trabajador por cuenta propia	26.7	14.7	22.8	32.7	10.9	21.5
Otras	11.8	21.2	13.7	7.6	35.4	29.3
8. Rama de actividad económica						
Agricultura*	2.2	2.1	1.4	2.6	18.6	16.3
Minas y canteras	0.4	0.3	0.4	0.4	14.1	27.1
Industria manufacturera	22.0	24.7	22.9	20.6	22.1	26.2
Electricidad, gas y agua	1.1	1.4	1.2	1.0	24.4	26.4
Construcción	7.6	11.2	9.6	5.4	28.9	31.9
Comercio	20.5	14.9	17.2	24.0	14.3	21.2
Transporte y comunicaciones	8.7	7.7	10.0	8.6	17.3	28.7
Establecimientos financieros	5.6	3.4	3.8	7.1	11.9	17.3
Servicios públicos	12.4	5.4	11.9	15.1	8.6	24.1
Servicios privados	8.2	9.4	8.8	7.4	22.7	27.1
Ignorada*	11.3	19.6	12.8	7.6	34.2	28.6
9. Ocupación						
Profesionales y técnicos*	10.3	3.4	3.3	16.0	6.4	8.0
Directores y funcionarios públicos super.	4.2	1.6	1.2	6.5	7.3	7.1
Personal administrativo	7.2	3.5	6.6	8.8	9.6	23.2
Comerciantes y vendedores	17.3	10.5	13.2	21.7	11.9	19.1
Trabajadores de los servicios	10.0	12.4	13.1	7.7	24.3	33.2
Agricultores	2.5	2.7	2.1	2.5	21.7	21.8
Trabajadores manuales	37.5	46.4	47.8	29.5	24.4	32.2
Ingnorada*	11.1	19.6	12.7	7.3	34.8	28.8
10. Horas trabajadas por semana						
0 - 19 horas	1.2	2.2	0.8	0.9	38.1	17.8
20 - 34 horas	4.7	3.9	4.0	5.3	16.5	21.6
35 - 39 horas	1.7	1.2	1.7	1.9	13.8	24.8
40 - 44 horas	15.9	12.0	12.8	18.7	14.9	20.3
45 - 49 horas	36.1	31.8	38.5	36.5	17.3	26.9
50 - 69 horas	18.8	19.6	18.9	18.5	20.5	25.3
70 - 99 horas	9.3	8.3	9.2	9.6	17.7	25.2
Ignorada*	12.4	20.8	14.1	8.6	33.1	28.6
11. Preferencia por trabajo adicional						
Sí	20.1	24.1	22.5	17.5	23.6	28.3
No	66.8	53.8	63.0	73.2	15.8	23.8
No contesta	13.1	22.2	14.5	9.3	33.2	27.9
12. Duración del desempleo						
No está desempleado	98.6	96.3	98.3	99.5	19.2	25.1
Menos de 5 semanas	0.5	1.4	0.6	0.1	57.0	29.3
5 a 6 semanas	-	-	-	-	-	-
7 a 10 semanas	0.2	0.6	0.3	-	54.7	34.1
11 a 14 semanas	0.2	0.6	0.2	0.1	55.5	25.3
15 a 26 semanas	0.2	0.4	0.2	-	51.1	31.9
27 semanas o más	0.3	0.7	0.4	0.2	40.9	30.0

/Cuadro 2 (continuación 2)

Cuadro 2 (continuación 2)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
13. Grupo socioeconómico						
Empresario agrícola	0.6	0.1	0.4	0.9	4.4	17.6
Cuenta propia agrícola	0.9	0.9	0.6	1.1	19.8	16.8
Empresario no agrícola	5.3	2.2	1.7	8.2	8.0	7.8
Cuenta propia no agrícola	25.7	13.8	22.1	31.6	10.6	21.7
Asalariado agrícola	0.7	1.0	0.4	0.7	30.6	14.3
Profesionales y directores	10.8	3.6	3.8	16.6	6.6	8.8
Empleados de oficina y vendedores	12.3	7.8	11.0	14.6	12.4	22.4
Trabajos manuales	31.8	49.8	46.4	18.7	30.8	36.8
Otros	11.1	19.6	12.7	7.3	34.8	28.8
14. Tamaño del hogar						
1 persona	2.9	0.8	0.6	4.7	5.7	5.4
2 personas	5.9	3.3	2.4	8.4	10.9	10.3
3 - 4 personas	26.5	21.8	23.2	29.7	16.2	22.1
5 - 6 personas	29.3	28.7	30.8	28.8	19.3	26.5
7 - 8 personas	18.6	21.8	21.3	16.2	23.1	28.9
9 - 10 personas	9.5	12.9	12.2	7.2	26.5	32.2
11 personas o más	7.3	10.8	9.5	5.0	29.0	32.9
15. Número de ocupados						
0 ocupado	0.7	1.0	0.7	0.7	26.3	23.2
1 ocupado	46.5	59.9	52.2	39.0	25.3	28.3
2 ocupados	28.2	25.2	26.3	30.2	17.5	23.5
3 ocupados	14.9	8.9	12.9	18.0	11.8	21.7
4 ocupados	6.2	3.8	5.1	7.6	12.0	20.5
5 o más ocupados	3.4	1.3	2.9	4.5	7.2	21.1
16. Categoría de empleo por educación						
- Asalariados privados						
Analfabeto	1.3	3.3	1.6	0.4	49.7	31.7
Leen y escriben	0.4	1.1	0.3	0.2	56.6	20.1
Educación primaria (1 - 3 años)	7.8	17.2	11.4	2.8	43.3	36.8
Educación primaria (4 - 6 años)	13.6	20.6	20.0	8.2	29.8	37.0
Educación secundaria (1 - 3 años)	6.3	6.8	7.5	5.6	21.2	30.2
Educación secundaria (4 - 6 años)	6.9	2.7	4.8	9.3	17.7	27.6
Educación universitaria (1 - 3 años)	1.6	0.6	0.6	2.5	7.0	9.3
Educación universitaria (4 años o más)	3.6	1.7	0.3	5.8	9.1	2.0
Ignorada	0.1	0.0	0.1	0.1	6.4	29.9
- Asalariados públicos						
Analfabeto	0.2	0.3	0.5	0.0	28.5	60.3
Leeen y escriben	0.1	0.0	0.1	0.1	0.0	40.6
Educación primaria (1 - 3 años)	1.7	2.8	2.9	0.8	32.1	42.2
Educación primaria (4 - 6 años)	3.1	2.6	5.6	2.2	16.4	45.0
Educación secundaria (1 - 3 años)	2.0	0.9	3.0	2.0	8.9	37.5
Educación secundaria (4 - 6 años)	3.0	0.5	2.1	4.2	3.1	18.1
Educación universitaria (1 - 3 años)	0.7	0.2	0.0	1.1	4.4	1.9
Educación universitaria (4 años o más)	3.0	0.5	0.3	5.1	0.0	0.0
Ignorada	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

Cuadro 2 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
16. Categoría de empleo por educación (cont.)						
- Trabajadores por cuenta propia						
Analfabeto	1.5	1.9	2.2	0.9	25.8	38.6
Leen y escriben	0.4	0.3	0.4	0.4	16.7	26.7
Educación primaria (1 - 3 años)	7.0	5.4	8.4	7.0	15.0	30.0
Educación primaria (4 - 6 años)	9.1	5.0	8.3	11.0	10.7	22.8
Educación secundaria (1 - 3 años)	3.6	1.2	2.4	5.0	6.6	17.0
Educación secundaria (4 - 6 años)	2.9	0.6	0.5	4.9	4.2	3.9
Educación universitaria (1 - 3 años)	0.3	0.0	0.0	0.6	0.0	0.0
Educación universitaria (4 años o más)	1.6	0.3	0.0	2.8	4.0	0.0
Ignorada	0.1	0.0	0.1	0.1	0.0	41.1
- Empleadores						
Analfabeto	0.2	0.0	0.5	0.1	0.0	72.1
Leen y escriben	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Educación primaria (1 - 3 años)	0.6	0.2	0.4	0.8	6.7	16.2
Educación primaria (4 - 6 años)	1.5	0.5	0.7	2.3	6.6	11.4
Educación secundaria (1 - 3 años)	1.2	0.1	0.3	1.9	2.1	6.5
Educación secundaria (4 - 6 años)	1.6	0.8	0.5	2.5	9.4	6.9
Educación universitaria (1 - 3 años)	0.2	0.1	0.0	0.3	13.4	5.7
Educación universitaria (4 años o más)	0.8	0.5	0.1	1.2	13.0	3.0
Ignorada	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
17. Preferencia trabajo adicional por horas trabajadas						
- Desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.6	1.5	0.4	0.4	48.0	15.0
20 - 34 horas trabajadas	2.1	2.1	2.5	1.9	20.0	30.4
35 - 39 horas trabajadas	0.7	0.6	0.8	0.6	18.7	29.6
40 - 44 horas trabajadas	3.4	4.0	2.9	3.4	23.4	21.8
45 - 49 horas trabajadas	8.7	10.1	10.7	7.3	22.8	31.1
50 - 69 horas trabajadas	3.4	4.5	3.6	3.0	25.9	26.5
70 - 99 horas trabajadas	0.9	1.0	1.1	0.7	22.0	31.2
Ignorada	0.4	0.3	0.6	0.3	15.0	39.7
- No desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.5	0.7	0.5	0.5	24.9	21.4
20 - 34 horas trabajadas	2.6	1.8	1.5	3.4	13.6	14.8
35 - 39 horas trabajadas	0.9	0.5	0.9	1.1	10.4	23.5
40 - 44 horas trabajadas	12.1	7.7	9.5	14.8	12.5	19.9
45 - 49 horas trabajadas	26.7	20.9	27.1	28.6	15.4	25.6
50 - 69 horas trabajadas	14.9	14.2	14.8	15.1	18.8	46.0
70 - 99 horas trabajadas	8.1	7.0	7.9	8.7	16.9	24.5
Ignorada	0.9	0.9	0.7	1.0	20.7	20.2

Fuente: Novena encuesta de empleo, 1975, (Sector urbano).

/Cuadro 3

Cuadro 3

COLOMBIA: PERFIL DE POBREZA RURAL

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Región geográfica						
Atlántica	16.2	15.9	17.9	15.6	36.6	20.4
Oriental	35.2	41.6	31.5	31.5	43.8	16.5
Bogotá	1.7	1.4	0.8	2.4	30.4	8.7
Central	26.1	20.9	25.7	30.5	29.7	18.2
Pacífico	20.8	20.2	24.1	20.0	36.0	21.3
2. Unidad primaria muestral						
Bucaramanga	0.1	-	0.2	-	11.1	66.7
Socorro - Palmas - Confines	4.7	6.9	2.8	3.7	54.2	10.8
Choachí	9.6	12.3	7.9	8.1	47.3	15.2
Guaitarilla	8.1	8.2	10.7	6.9	37.8	24.4
Cali	1.4	1.2	2.5	1.0	33.3	33.3
Tocaima - Jerusalén	7.1	5.8	8.7	7.6	30.1	22.6
Algeciras	4.5	4.0	5.1	4.6	33.3	21.1
Tulúa	3.3	5.0	2.1	2.4	55.9	11.9
San Pedro	7.7	5.1	8.5	9.5	24.8	20.4
Campo Alegre	9.2	5.5	5.1	14.0	22.3	10.2
Bogotá	1.7	1.4	0.8	2.4	30.4	8.7
Manizales	0.4	0.4	0.6	0.3	38.2	30.9
Pensilvania	4.3	5.2	4.8	3.2	45.7	20.7
Belén	13.1	16.2	10.9	11.4	45.9	15.3
Salrajién	7.5	6.0	9.1	8.1	29.7	22.5
La Estrella	7.4	5.3	9.9	8.1	26.7	24.7
Quibdó	0.1	-	-	0.1	0.0	0.0
Cartagena	0.2	0.1	0.1	0.4	12.5	11.1
Medellín	0.3	0.4	0.2	0.3	44.0	12.0
San Antero	8.4	9.9	8.6	7.1	43.4	18.9
Barranquilla	-	-	-	-	-	-
Cúcuta	0.6	0.4	0.9	0.6	23.5	29.4
Pasto	0.3	0.6	0.2	0.1	71.4	14.3
3. Sexo						
Hombre	88.6	87.2	90.3	89.1	36.5	18.8
Mujer	11.4	12.8	9.7	10.9	41.8	15.7
4. Nivel educacional						
Ignorado	0.1	0.3	-	-	94.5	5.5
Analfabeto	30.5	34.1	28.7	28.2	41.5	17.4
Leen y escriben	2.5	2.9	1.7	2.4	43.5	13.0
Educación primaria (0 - 3 años)	48.2	49.8	52.9	44.9	38.4	20.2
Educación primaria (4 - 6 años)	14.8	11.4	14.1	18.0	28.5	17.6
Educación secundaria (0 - 3 años)	2.3	1.5	1.7	3.3	24.4	13.3
Educación secundaria (4 - 6 años)	1.4	-	0.8	2.9	-	10.1
Educación universitaria (4 años o más)	0.2	-	-	0.4	-	-

/Cuadro 3 (continuación 1)

Cuadro 3 (continuación 1)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
5. Edad						
15 - 19 años	0.2	0.2	-	0.3	35.1	-
20 - 24 años	3.1	1.7	4.1	3.7	21.0	24.9
25 - 29 años	7.5	5.9	10.0	7.9	28.9	24.4
30 - 34 años	10.0	11.5	9.5	9.1	42.3	17.4
35 - 39 años	13.6	16.3	10.6	12.7	44.3	14.4
40 - 44 años	14.6	16.6	18.0	11.6	42.1	22.7
45 - 49 años	10.7	12.2	11.0	9.3	42.4	18.9
50 - 54 años	12.3	10.9	13.8	12.8	32.8	20.7
55 - 59 años	8.9	8.0	8.5	9.7	33.7	17.7
60 - 64 años	8.6	7.0	7.1	10.5	30.2	15.3
65 - 69 años	4.5	4.2	2.8	5.5	34.8	11.2
70 o más	6.0	5.6	4.6	6.8	35.1	14.1
Ignorada	0.1	-	-	0.1	-	-
6. Tipo de actividad económica						
Ocupado	87.2	83.6	88.0	89.8	35.6	18.6
Desocupado	1.2	1.0	1.9	1.1	30.1	28.3
Oficios del hogar	4.9	7.1	3.6	3.5	54.4	13.8
Incapacitado	4.3	5.4	3.3	3.7	46.9	14.4
Otra	2.5	2.9	3.1	1.9	43.4	23.2
7. Categoría del empleo						
Empleado público	2.3	0.6	2.3	3.7	9.5	18.4
Empleado privado	5.5	4.9	6.8	5.4	33.2	22.8
Obrero público	1.7	0.4	1.6	2.9	8.0	17.4
Obrero privado	27.6	40.3	21.4	19.5	54.2	14.3
Empleadores	12.3	9.3	13.8	14.2	28.0	20.6
Trabajadores por cuenta propia	40.9	31.4	45.9	46.7	28.5	20.7
Otras	9.7	13.1	8.1	7.5	50.3	15.4
8. Rama de actividad económica						
Agricultura	68.3	70.7	67.0	66.9	38.4	18.1
Minas y canteras	0.4	0.4	0.9	0.3	37.0	37.2
Industria manufacturera	7.0	5.8	7.3	8.0	30.5	19.0
Electricidad, agua y gas	0.2	0.1	-	0.4	13.8	-
Construcción	3.0	3.1	4.4	2.4	38.0	26.8
Comercio	5.0	3.2	4.4	6.7	23.9	16.3
Transporte y comunicaciones	1.5	0.2	2.4	2.2	3.9	30.3
Establecimientos financieros	0.3	-	1.1	0.1	-	75.9
Servicios públicos	2.3	0.9	1.7	3.7	14.9	13.9
Servicios privados	2.6	2.7	3.8	2.0	38.4	26.9
Ignorada	9.4	12.9	7.1	7.4	51.0	14.0
9. Ocupación						
Ignorada	9.4	12.9	7.1	7.4	51.0	14.0
Profesionales y técnicos	0.6	-	-	1.3	-	0.6
Directores y funcionarios públicos super.	0.4	0.1	0.3	0.6	13.1	13.9
Personal administrativo	0.8	0.7	0.5	1.0	31.7	12.7
Comerciantes y vendedores	3.5	1.5	3.8	4.9	16.4	20.5
Trabajadores de los servicios	4.0	3.0	4.7	4.7	27.2	21.4
Agricultores	67.3	70.3	66.9	64.9	38.8	18.3
Trabajadores manuales	14.1	11.5	16.6	15.2	30.3	21.6

/Cuadro 3 (continuación 2)

Cuadro 3 (continuación 2)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
10. Horas trabajadas por semana						
Ignoradas	12.6	16.4	11.2	10.1	48.2	16.4
0 - 19 horas	3.4	2.6	2.5	4.5	28.7	13.2
20 - 34 horas	6.4	6.0	5.5	7.1	34.8	15.8
35 - 39 horas	2.9	2.6	3.3	3.1	32.5	20.8
40 - 44 horas	8.8	7.2	7.3	10.8	30.5	15.2
45 - 49 horas	22.0	20.4	27.1	21.4	34.3	22.6
50 - 69 horas	27.4	27.4	26.7	27.7	37.1	18.0
70 - 99 horas	16.4	17.4	16.5	15.4	39.5	18.5
11. Preferencia por trabajo adicional						
Si	11.4	12.5	11.5	10.4	40.8	18.6
No	76.8	72.1	77.9	80.3	34.8	18.7
No contesta	11.8	15.4	10.6	9.3	48.4	16.5
12. Duración desempleo						
No está desempleado	98.8	99.0	98.1	98.9	37.2	18.3
Menos de 5 semanas	0.4	0.5	0.6	0.2	42.9	29.4
7 a 10 semanas	0.1	0.2	0.4	-	51.7	46.1
11 a 14 semanas	0.2	-	-	0.4	7.9	-
15 a 26 semanas	0.1	0.1	0.3	-	46.3	51.1
27 semanas o más	0.4	0.1	0.6	0.5	14.4	27.6
13. Grupo socioeconómico						
Empresario agrícola	11.1	8.8	13.5	11.9	29.6	22.5
Trabajador por cuenta propia agrícola	32.7	27.4	38.9	34.6	31.1	21.9
Empresario no agrícola	1.3	0.5	0.3	2.3	13.9	3.9
Trabajador por cuenta propia no agrícola	8.2	4.0	7.0	12.1	18.3	15.8
Asalariado agrícola	24.5	34.5	14.5	20.3	52.2	10.9
Profesionales y directores	0.6	0.1	0.3	1.2	7.2	8.2
Empleados de oficina y vendedores	0.9	0.5	1.6	1.0	20.5	32.0
Trabajos manuales	11.3	11.2	16.8	9.1	36.9	27.3
Otros	9.4	12.9	7.1	7.4	51.0	14.0
14. Tamaño hogar						
1 persona	3.8	1.6	2.3	6.4	15.3	10.9
2 personas	8.5	2.9	2.7	15.5	12.7	5.8
3 - 4 personas	23.3	14.7	26.4	29.2	23.4	20.9
5 - 6 personas	23.8	24.5	29.7	20.8	38.2	23.0
7 - 8 personas	20.7	30.2	15.5	15.0	54.1	13.8
9 - 10 personas	12.7	17.9	15.3	7.2	52.4	22.3
11 personas o más	7.1	8.2	8.0	5.9	42.7	20.7
15. Número de ocupados						
0 ocupado	1.8	2.3	1.9	1.3	47.7	19.8
1 ocupado	57.3	59.4	56.0	56.1	38.5	18.0
2 ocupados	22.5	21.4	22.0	23.7	35.2	18.0
3 ocupados	11.2	10.0	14.2	11.0	33.1	23.3
4 ocupados	4.8	4.5	4.3	5.2	35.0	16.5
5 o más ocupados	2.4	2.4	1.6	2.6	38.4	12.2

/Cuadro 3 (conclusión)

Cuadro 3 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
16. Categoría empleo por educación						
- Asalariado privado						
Analfabeto	10.8	15.4	9.6	7.4	52.9	16.3
Alfabeto	1.0	1.6	0.9	0.5	59.5	17.0
Educación primaria (1 - 3 años)	15.4	21.7	13.2	11.1	52.2	15.8
Educación primaria (4 - 6 años)	4.5	5.7	4.0	3.7	47.0	16.4
Educación secundaria (1 - 3 años)	1.0	0.7	0.5	1.6	24.0	9.3
Educación secundaria (4 - 6 años)	0.1	-	-	0.2	-	-
Educación universitaria (1 - 3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4 años o más)	0.2	-	-	0.4	-	-
Ignorada	0.1	0.2	-	-	-	-
- Asalariado público						
Analfabeto	0.3	0.1	-	0.6	16.5	-
Alfabeto	0.1	0.2	-	-	-	-
Educación primaria (1 - 3 años)	1.8	0.2	2.3	2.9	4.4	24.0
Educación primaria (4 - 6 años)	1.2	0.1	1.1	2.1	4.1	17.3
Educación secundaria (1 - 3 años)	0.3	0.3	0.3	0.4	35.4	13.8
Educación secundaria (4 - 6 años)	0.4	-	0.3	0.7	-	13.0
Educación universitaria (1 - 3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4 años o más)	-	-	-	-	-	-
Ignorada	-	-	-	-	-	-
- Trabajadores por cuenta propia						
Analfabeto	13.1	10.7	14.0	14.8	30.2	19.7
Alfabeto	1.1	0.9	0.6	1.4	31.9	9.7
Educación primaria (1 - 3 años)	19.4	16.6	24.3	19.8	31.7	23.0
Educación primaria (4 - 6 años)	6.0	2.7	6.0	8.9	16.5	18.2
Educación secundaria (1 - 3 años)	0.7	0.4	0.6	1.0	22.1	15.9
Educación secundaria (4 - 6 años)	0.5	-	0.5	0.9	-	19.1
Educación universitaria (1 - 3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4 años o más)	-	-	-	-	-	-
Ignorada	0.1	0.1	-	-	-	-
- Empleadores						
Analfabeto	1.6	1.2	2.1	2.7	28.5	23.8
Alfabeto	0.3	0.2	0.3	0.5	22.0	14.5
Educación primaria (1 - 3 años)	7.3	6.8	8.9	7.1	34.4	22.6
Educación primaria (4 - 6 años)	2.0	1.1	2.1	2.7	20.5	19.6
Educación secundaria (1 - 3 años)	0.2	-	0.3	0.3	-	33.5
Educación secundaria (4 - 6 años)	0.4	-	-	1.0	-	-
Educación universitaria (1 - 3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4 años o más)	-	-	-	-	-	-
Ignorada	-	-	-	-	-	-
17. Preferencia trabajo adicional por horas trabajadas						
- Desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.9	1.2	0.6	0.9	45.4	12.4
20 - 34 horas trabajadas	1.5	2.4	0.3	1.4	57.0	31.8
35 - 39 horas trabajadas	0.5	0.2	0.9	0.6	13.3	34.4
40 - 44 horas trabajadas	1.7	1.8	1.9	1.6	38.3	19.7
45 - 49 horas trabajadas	3.1	3.2	3.8	2.7	38.5	23.0
50 - 69 horas trabajadas	3.1	3.5	3.1	2.7	42.7	18.7
70 - 99 horas trabajadas	0.4	0.2	0.5	0.4	15.8	28.0
Ignorada	0.2	0.1	0.3	0.1	28.8	37.1
- No desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	24.7	1.5	1.8	3.6	22.3	13.5
20 - 34 horas trabajadas	4.9	3.6	5.2	5.7	27.7	19.9
35 - 39 horas trabajadas	2.5	2.4	2.4	2.5	39.2	18.1
40 - 44 horas trabajadas	7.1	5.4	5.4	9.1	28.6	14.1
45 - 49 horas trabajadas	18.8	16.9	22.9	18.6	33.4	22.5
50 - 69 horas trabajadas	24.1	23.7	23.3	24.9	36.4	17.8
70 - 99 horas trabajadas	15.8	17.1	15.6	14.9	40.1	18.1
Ignorada	1.2	1.5	1.3	1.0	44.7	19.2

Fuente: Sexta encuesta de empleo (de alcance nacional), 1972.

/incorporen al

incorporen al mayor número posible de hogares en indigencia y pobreza, y lo suficientemente homogénea, en el sentido de incorporar al menor número posible de hogares que no estén en condiciones de indigencia y pobreza. Los perfiles basados en características personales u ocupacionales se refieren a las características del jefe del hogar, a menos que se indique lo contrario. Del análisis de los cuadros 2 y 3 se desprenden las consideraciones que siguen.

1. Sector urbano

Tanto los índices de indigencia como los de pobreza urbanas alcanzan valores significativos en todas las regiones geográficas del país. Sin embargo, las mayores concentraciones de indigencia y de pobreza corresponden a la región central, seguida por la región atlántica y pacífica. Bogotá y la región oriental se caracterizan por tener los índices más bajos. En términos geográficos más desagregados, los mayores índices de pobreza corresponden a Manizales y Medellín. En estas ciudades tanto la probabilidad de indigencia como de pobreza alcanza valores cercanos al 30%, por lo que tres de cada cinco hogares caen en una de estas dos categorías. Cali, Barranquilla y Pasto se caracterizan por niveles de pobreza intermedios. En estas ciudades la indigencia o pobreza alcanza a algo menos de la mitad de los hogares. Bogotá y Bucaramanga son las ciudades con menores niveles de pobreza. En ellas cerca de dos de cada cinco hogares está en situación de indigencia o pobreza.

Un 16% de los hogares son encabezados por mujeres. Sin embargo, éstos representan un 22% del total de hogares en indigencia. Esto implica que la probabilidad de indigencia en los hogares encabezados por mujeres excede en mucho la probabilidad correspondiente a los hogares encabezados por hombres. No ocurre lo mismo con las probabilidades de pobreza, las que alcanzan iguales valores para ambos tipos de hogares. En síntesis, el sexo del jefe de hogar aparece como una variable altamente discriminante respecto a la probabilidad de indigencia, pero neutra respecto a la probabilidad de pobreza.

La educación aparece como una variable de gran relevancia para el problema de pobreza. Tres de cada cuatro hogares encabezados por analfabetos son indigentes o pobres, contra sólo tres de cada cinco hogares encabezados por personas sin nivel de instrucción, pero que saben leer y escribir.

/En otras

En otras palabras, la probabilidad de indigencia o pobreza cae de un 75 a un 60% cuando el jefe de hogar sale del analfabetismo. Entre los analfabetos la probabilidad de indigencia duplica con creces la media poblacional. Esta probabilidad se reduce en forma drástica y sostenida a medida que crece el nivel educacional del jefe. Cerca del 80% de los hogares indigentes, y alrededor del 75% de los hogares pobres, son encabezados por personas con un nivel educacional equivalente o inferior al primario.

El perfil de pobreza basado en la edad del jefe muestra una débil regularidad. Exceptuando los dos primeros grupos de edad, la probabilidad de indigencia o pobreza aumenta con la edad del jefe hasta que éste alcanza 44 años. A partir de este punto la probabilidad tiende a descender hasta que éste alcanza 64 años, en que nuevamente se observa un aumento en la probabilidad, la cual alcanza su valor máximo para los jefes de 70 o más años. En síntesis, las más altas probabilidades de indigencia o pobreza corresponden a los dos extremos de edades: los jefes de menos de 24 años y de más de 70 años. El comportamiento de la probabilidad de indigencia o pobreza para los grupos intermedios debe explicarse tanto en función de variables económicas, relacionadas con la capacidad de generar ingresos del jefe, como en función de variables demográficas, relacionadas con las tasas de participación en la fuerza de trabajo y con las tasas de dependencia de cada hogar. El aumento en la probabilidad de indigencia o pobreza hasta que el jefe alcanza los 44 años de edad puede explicarse en términos de aumentos en las tasas de dependencia que no alcanzan a ser compensados por el aumento en la capacidad de generar ingresos del jefe. A partir de este punto la caída en la probabilidad de indigencia o pobreza puede explicarse sobre la base de una mayor capacidad de generar ingresos del jefe, de un aumento en la tasa de participación y de una reducción de la tasa de dependencia. Los incrementos finales de la probabilidad obedecen a una fuerte caída en la capacidad generadora de ingresos del jefe del hogar.

El tipo de actividad económica aparece como una variable de gran relevancia en relación con la pobreza. Excluyendo a los jefes estudiantes, cuyo escaso número resta confiabilidad a los resultados, se observa que la mayor probabilidad de indigencia o pobreza corresponde a los desocupados.

/La probabilidad

La probabilidad de indigencia de este grupo triplica la misma probabilidad del grupo de ocupados. Uno de cada dos desocupados es indigente y cuatro de cada cinco de ellos está en situación de indigencia o pobreza. A diferencia de lo encontrado en otros países, estos resultados muestran que la desocupación y la pobreza son dos fenómenos estrechamente relacionados, en el sentido de que la gran mayoría de los desocupados son indigentes o pobres. Esta evidencia convierte indudablemente al grupo de hogares encabezados por desocupados en un grupo destinatario de las políticas de alivio de pobreza; dicho grupo es de gran homogeneidad, pero de escasa exhaustividad, pues ellos sólo representan un 3.7% y un 1.7% respectivamente del total de hogares en indigencia y pobreza. Un segundo grupo de hogares muy afectado por la pobreza es el de aquellos encabezados por jefes incapacitados. Este grupo sólo abarca un reducido porcentaje del total de indigentes y pobres, pero debido a la alta incidencia de indigencia y pobreza que lo caracteriza, debería constituir también un grupo destinatario de las políticas contra la pobreza. El grupo de ocupados, a pesar de caracterizarse por los menores porcentajes de indigencia y pobreza, abarca a más de cuatro quintas partes del total de hogares en indigencia o pobreza. Por lo tanto, las políticas destinadas a mitigar la pobreza deberán necesariamente preocuparse de este grupo. En síntesis, en Colombia el desempleo está fuertemente asociado a una situación de pobreza. Sin embargo, esta última no se agota ahí; su porcentaje es menor entre los hogares con jefes ocupados, pero en la gran mayoría de los hogares indigentes y pobres los jefes sí tienen empleo. Esto confirma la idea de que el problema de la pobreza no es tan sólo un problema de empleo, sino que también de subempleo o de calidad del empleo. En este sentido, las tasas de desocupación computadas en la forma tradicional no constituyen un buen índice de bienestar en los países en desarrollo.

Esta última apreciación se confirma al clasificar los hogares de acuerdo al número de horas trabajadas por semana por el jefe. En efecto, los mayores niveles de indigencia y pobreza corresponden a aquellos hogares cuyos jefes, estando ocupados, trabajan menos de 19 horas semanales o ignoran el número de horas trabajadas.8/ Esta situación corresponde

8/ Esta respuesta probablemente corresponde a un número bajo e irregular de horas trabajadas por semana.

/claramente a

claramente a una situación de subempleo. En promedio, más del 60% de los jefes en esta situación encabezan hogares en condiciones de indigencia o pobreza. Los porcentajes de indigencia y pobreza disminuyen a medida que crece el número de horas trabajadas por el jefe, y alcanzan su mínimo en el caso de aquellos jefes que trabajan entre 40 y 44 horas semanales, lo que corresponde a una jornada normal. A partir de este punto, los porcentajes vuelven a crecer. Esto puede deberse a que los pobres tienden a incrementar su jornada de trabajo más allá de lo normal para aliviar su situación de pobreza, o a que los trabajos de peor calidad son precisamente aquellos cuya jornada excede de 50 horas semanales. Este tipo de trabajo probablemente no está contemplado por las reglas protectoras de la legislación social y laboral y, representa tal vez, la única alternativa al desempleo abierto que enfrentan los trabajadores de menor grado de calificación.

La pregunta respecto a la preferencia por trabajo adicional muestra que sólo un 24% de los jefes de hogares indigentes y un 23% de los jefes de hogares pobres desean trabajo adicional. Ambos porcentajes de respuesta afirmativa son superiores al porcentaje respectivo de los jefes de hogares no pobres. A los pobres corresponde más de la mitad de las respuestas afirmativas y menos del 40% de las negativas. Esto muestra que una preferencia positiva por trabajo adicional es más común entre los pobres que entre los no pobres. Sin embargo, es indudable que las respuestas sobre trabajo adicional deben analizarse tomando en cuenta el número de horas por semana que actualmente se trabaja. La última parte del cuadro 2 presenta los resultados de la clasificación de las familias en términos del número de horas trabajadas por semana por el jefe y de la preferencia de éste por trabajo adicional. Estas cifras muestran que, considerando solamente a los jefes que respondieron la pregunta respecto a preferencia por trabajo adicional, cerca del 60% de los jefes de hogares indigentes y alrededor del 56% de los jefes de hogares pobres que trabajan 39 horas semanales o menos, desean trabajar más. Esto muestra que la situación de subempleo implícita en una jornada de trabajo inferior a 39 horas semanales es en gran parte de naturaleza involuntaria y se debe a la falta de oportunidades en el mercado laboral. A igual número de horas trabajadas por semana, la probabilidad de que el jefe de hogar desee trabajar aumenta mientras más pobre sea el hogar. La pobreza actúa así como un aliciente para buscar

/trabajo adicional.

trabajo adicional. En este sentido, el sólo hecho de que el jefe desee trabajo adicional es un indicador de que la familia respectiva probablemente está en situación de pobreza. En cuanto a la categoría del empleo del jefe, los niveles de pobreza son significativamente menores para los empleados que para los obreros, y dentro de cada una de estas categorías, son menores en el sector público que en el sector privado. Un 75% de los obreros privados, y un 70% de los públicos están en condiciones de indigencia o pobreza, porcentajes que exceden en mucho a los correspondientes a los trabajadores por cuenta propia. Los hogares encabezados por empleados y obreros privados representan más del 50% del total de hogares en condiciones de indigencia o pobreza. Las marcadas diferencias en los índices de indigencia y pobreza que muestran las distintas categorías de empleo, junto con la fácil observación de éstas, reflejan la importancia que esta variable puede tener para la identificación de grupos destinatarios de las políticas de alivio de pobreza.

Con respecto a la rama de actividad económica, los mayores niveles de indigencia o pobreza corresponden al sector de construcción, a los servicios privados y a la industria manufacturera. En estos sectores el porcentaje de hogares en indigencia o pobreza excede el 50% o llega muy cerca de esta cifra. Estos tres sectores agrupan a cerca de la mitad de los hogares en indigencia y pobreza.

Los perfiles de pobreza basados en la ocupación del jefe del hogar corroboran los resultados obtenidos sobre la base del sector de actividad económica. Los trabajadores de los servicios y los trabajadores manuales son los grupos más afectados por el fenómeno de la pobreza. Estos dos grupos abarcan a alrededor del 60% del total de hogares indigentes o pobres.

En las tres últimas variables analizadas: categoría del empleo, rama de actividad económica y ocupación, al igual que en el caso de las horas trabajadas por semana, aparece un último grupo denominado otro o ignorado, que representa cerca de un 12% del total de jefes de hogares. Este grupo se caracteriza por presentar sistemáticamente los más altos niveles de indigencia y pobreza, y corresponde a aquellos jefes que no se consideraron como desempleados frente al encuestador, pero que no lograron precisar la categoría del empleo, la ocupación, la rama de actividad económica y el número

/de horas

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

de horas trabajadas. Lo más probable es que este grupo no pudo dar respuesta satisfactoria a estas preguntas por no poseer un empleo estable y que consideren permanente, y corresponderían por tanto al grupo de subempleados. Esto estaría ratificando el hecho que el problema de la pobreza no es sólo un problema de desempleo, sino que también de subempleo o de mala calidad del empleo.

La variable grupo socio-económico es el resultado de una combinación entre las variables categoría del empleo, ocupación y rama de actividad económica y, por lo tanto, el perfil de pobreza basado en ella corrobora los resultados de los perfiles basados en las variables que le dieron origen.

El perfil de pobreza basado en el tamaño del hogar ilustra la relación existente entre el fenómeno de la pobreza y las variables demográficas. En efecto, los niveles de indigencia y pobreza crecen fuerte y sistemáticamente con el tamaño del hogar.9/ Para los hogares de menor tamaño, tanto la probabilidad de indigencia como la de pobreza alcanzan valores cercanos al 5%. Estas mismas probabilidades alcanzan niveles cercanos al 30% para los hogares de mayor tamaño, lo que se traduce en que un 56% de los hogares con cinco miembros o más estén en condiciones de indigencia o pobreza. Los resultados sugieren que las políticas tendientes a subsidiar a las familias en proporción al tamaño de ellas (número de hijos) pueden ser altamente eficientes como políticas de alivio de pobreza. Ejemplos de estas políticas son las de asignaciones familiares, las de prestación gratuita de bienes y de servicios tales como educación, salud, desayunos escolares, etc. Sin embargo, al analizar estas políticas es importante considerar el efecto que puedan tener sobre el comportamiento demográfico de las familias pobres. Este tipo de políticas involucra un subsidio proporcional al número de hijos y puede, por tanto, inducir a las familias pobres a un comportamiento demográfico que en el largo plazo agudice, en lugar de aliviar, la situación de pobreza.

La variable número de ocupados en el hogar tiene un importante efecto sobre los niveles de pobreza. Tanto la probabilidad de indigencia como de pobreza disminuyen fuertemente a medida que aumenta el número de ocupados

---

9/ Indudablemente que parte de este fenómeno se debe a la utilización del ingreso por habitante, sin considerar unidades adulto-equivalente, para la definición de pobreza.

/del hogar.

del hogar. La probabilidad de indigencia o pobreza baja en cerca de un 25% cuando el hogar pasa de tener uno a tener dos ocupados. Estos resultados ilustran la importancia que puede tener la incorporación de un segundo miembro del hogar a la fuerza de trabajo como vehículo de escape de la pobreza, y destacan la enorme importancia que debe asignársele a las políticas de empleo como políticas de alivio y erradicación de pobreza.

Los resultados derivados de los perfiles basados en el tamaño del hogar y en el número de ocupados del hogar confirman lo señalado anteriormente en el sentido de que las variables socio-demográficas tales como tasas de dependencia, tasas de participación, etc., desempeñan un importante papel en el problema de la pobreza. Como se analizó en la sección anterior, la baja tasa de participación en la fuerza de trabajo que caracteriza a los hogares indigentes y pobres se debe tanto a los altos niveles de desempleo que afectan a estos grupos como al bajo porcentaje de adultos económicamente activos. Estos fenómenos, junto a la alta tasa de dependencia, son características comunes de los hogares pobres.

El diseño de políticas para mitigar la pobreza, particularmente aquellas basadas en transferencias (en las que las filtraciones pueden ser sustanciales) hacen necesario identificar grupos destinatarios más homogéneos que los señalados en la sección anterior. La clasificación de los hogares de acuerdo a dos características simultáneamente constituye un paso en esa dirección. Esta clasificación doble puede proporcionar información que sirva para verificar o rechazar hipótesis propuestas por los perfiles de pobreza basados en una sola variable. La última parte del cuadro 2 presenta resultados de la clasificación de los hogares de acuerdo a la categoría ocupacional y educación del jefe. Sería interesante analizar esta información para comparar, en un mismo nivel educacional, los niveles de indigencia y pobreza que caracterizan a los hogares encabezados por asalariados privados, asalariados públicos, trabajadores por cuenta propia, etc. A partir de este cuadro se observa que, para un mismo nivel educacional, los niveles de indigencia o pobreza que afectan a los asalariados privados son considerablemente mayores que aquellos que afectan a los asalariados públicos, y que éstos a su vez exceden a los de los trabajadores por cuenta propia.

/Los menores

Los menores niveles de indigencia y pobreza corresponden al grupo de empleadores. Estos diferenciales entre categorías de empleo son aún más marcados en términos de niveles de indigencia. Un 42% del total de hogares indigentes son encabezados por asalariados privados con seis años de educación o menos. La probabilidad promedio de indigencia o pobreza de estos hogares alcanza a 72%. Para los hogares encabezados por asalariados públicos, trabajadores por cuenta propia y empleadores, esta probabilidad alcanza a 66%, 41% y 24% respectivamente. Estos diferenciales en niveles de indigencia y pobreza a través de categorías de empleo para un mismo nivel educacional pueden deberse tanto a diferencias en los niveles de ingreso derivados de la estructura del mercado del trabajo como a diferenciales de tipo demográfico entre las distintas categorías del empleo.

2. Sector rural

Al igual que en el sector urbano, la indigencia y pobreza rural se extiende a todas las regiones del país, alcanzando sus niveles más altos en la región oriental, central, pacífica y en la atlántica, y su nivel más bajo en la región de Bogotá.

El análisis más desagregado en términos de unidades primarias muestrales muestra una gran variación entre los niveles de indigencia y pobreza. Las unidades rurales más afectadas por la pobreza son Pasto, Bucaramanga, Cali, Tulua, Manizales y Pensilvania.

El efecto discriminante del sexo del jefe del hogar se mantiene, aunque es de menor importancia que en los sectores urbanos. Un 11% de los hogares rurales son encabezados por mujeres. Estos hogares se caracterizan por tener niveles de indigencia o pobreza superiores a los de los hogares encabezados por hombres.

El efecto de la educación sobre la pobreza rural es menos claro y sistemático que el de la misma variable en el sector urbano. Los niveles de indigencia y pobreza son casi los mismos para los analfabetos, los que apenas saben leer y escribir y los jefes con tres años de educación primaria o menos. A partir de este punto empiezan a disminuir significativamente a medida que aumenta el nivel de educación del jefe. Un 87% de los hogares indigentes y un 83% de los hogares pobres son encabezados por

/personas con

personas con tres años de educación o menos. Esto, junto con las altas probabilidades de indigencia o pobreza que caracterizan a estos hogares, los convierten, para las políticas de alivio o reducción de pobreza, en un grupo destinatario de alta exhaustividad y precisión.

El perfil de pobreza basado en la edad muestra una cierta regularidad. La probabilidad de indigencia o pobreza aumenta con la edad del jefe hasta que éste llega a los 44 años. A partir de este punto empieza a decrecer. Este comportamiento de los niveles de indigencia y pobreza obedece tanto a la evolución de variables económicas (capacidad de generar ingresos) como a la de variables demográficas y otras (tasas de dependencia, tasas de participación, etc.).

Con respecto al tipo de actividad económica, no existen grandes variaciones de niveles de pobreza entre los distintos tipos de actividades desarrolladas por los jefes. La probabilidad de indigencia es mayor entre los hogares encabezados por jefes ocupados que por jefes desocupados. Esto confirma la noción de que la desocupación tiende a no ser una alternativa viable para los grupos indigentes. La suma de las probabilidades de indigencia y pobreza es ligeramente mayor para los hogares encabezados por jefes desocupados.

A diferencia de lo registrado en el sector urbano, el perfil de pobreza basado en el número de horas trabajadas por semana por el jefe del hogar no muestra gran regularidad. Las menores probabilidades de indigencia y pobreza corresponden a hogares encabezados por jefes que trabajan entre 40 y 44 horas semanales, lo que representa una jornada normal. Para jornadas mayores o menores que ésta, tiende a aumentar tanto la probabilidad de indigencia como la de pobreza.

Sólo un 12.5% de los jefes de hogares indigentes, y un 11.5% de los jefes de hogares pobres, contestaron afirmativamente a la pregunta relativa a la preferencia por extender su jornada de trabajo. La última parte del cuadro 3 muestra resultados de la clasificación de las familias sobre la base de las horas trabajadas por semana y la preferencia por trabajo adicional del jefe del hogar. Considerando sólo a los jefes que respondieron ambas preguntas, se observa que un 44% de los jefes de hogares indigentes y un 25% de los jefes de hogares pobres que trabajan 19 horas semanales o menos

/declararon desear

declararon desear trabajar más. Considerando a todos aquellos jefes que trabajan 39 horas semanales o menos como subempleados, se observa que un tercio de los jefes de hogares indigentes en condiciones de subempleo manifiesta inclinación por realizar trabajo adicional. Este mismo porcentaje alcanza a 16% y a 20% para los jefes de hogares pobres y no pobres, respectivamente. Esto ratifica lo dicho previamente en el sentido que las situaciones de indigencia tienden a disminuir la probabilidad de desempleo y a aumentar la probabilidad de las respuestas afirmativas respecto a preferencia por trabajo adicional.

En lo que respecta a la categoría del empleo del jefe, al igual que en el sector urbano, los niveles de pobreza son significativamente menores para los asalariados públicos que para los asalariados privados. Entre los asalariados públicos, la probabilidad de indigencia o pobreza es casi equivalente para obreros y empleados. Sin embargo, entre los asalariados privados esta probabilidad es mayor para los obreros que para los empleados. En orden decreciente, los mayores niveles de pobreza corresponden a los asalariados privados, a los trabajadores por cuenta propia, a los empleadores, y en último término, a los asalariados públicos. Los altos márgenes de pobreza que caracterizan a los empleadores pueden reflejar la situación de pobreza de los pequeños empresarios agrícolas. Esta es equivalente a la de los trabajadores por cuenta propia, y sólo superior a la de los asalariados privados.

Respecto a la rama de actividad económica, los mayores niveles de pobreza corresponden a los sectores de construcción y servicios privados.10/ Sin embargo, el sector agrícola, a pesar de no tener los mayores niveles de incidencia, agrupa al 71% de los hogares indigentes rurales y al 67% de los hogares pobres rurales. Estas cifras ilustran con elocuencia la importancia que debe asignársele al sector agrícola en cualquier política de alivio o erradicación de la pobreza.

10/ No se considera el sector de minas y canteras ni el de establecimientos financieros por lo reducido de la fuerza de trabajo rural que labora en ellos.

El perfil de pobreza basado en la ocupación ratifica esta afirmación. Más del 80% de los hogares indigentes y pobres del sector rural son encabezados por trabajadores agrícolas o trabajadores manuales.

Al igual que en el caso urbano, en las tres últimas variables analizadas aparece una categoría en que se ignoran los datos, y que se caracteriza por altos niveles de pobreza. Esta categoría corresponde a quienes, declarándose ocupados, no lograron identificar la categoría del empleo, la rama de actividad económica o la ocupación. Este grupo corresponde probablemente a jefes de hogar sin un empleo estable, y podrían catalogarse como subempleados.

El tamaño del hogar tiene una fuerte vinculación con los niveles de pobreza. Dos tercios de los hogares de más de cuatro personas están en condiciones de indigencia o pobreza. En este sentido, las políticas tendientes a subsidiar a las familias en relación a su tamaño pueden ser muy eficientes como políticas de alivio de pobreza.

El número de ocupados del hogar mantiene una cierta relación inversa con los niveles de pobreza, aunque esta variable tiene mucho menor relevancia que en los sectores urbanos. Esto se debe tanto a la baja productividad relativa de los perceptores secundarios rurales en relación al jefe como a una mayor correlación, en el sector rural, entre número de ocupados y tamaño del hogar.

Al clasificar los hogares utilizando simultáneamente la categoría del empleo y la educación del jefe, se ve que, para un mismo nivel educacional, los mayores niveles de pobreza corresponden a los asalariados privados. En un segundo lugar y con niveles similares de pobreza se ubican los trabajadores por cuenta propia y los empleadores, a los asalariados públicos corresponden los menores niveles de pobreza. Esto podría indicar un cierto grado de segmentación del mercado laboral para trabajadores de baja calificación, y el hecho de que el sector público estaría protegido. Cerca de dos tercios del total de hogares indigentes y pobres son encabezados por asalariados privados y trabajadores por cuenta propia con tres años de educación o menos.

/F. CARACTERISTICAS

F. CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES Y OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS DE INGRESOS

Hasta el momento, los perfiles de pobreza se han limitado a analizar las características personales u ocupacionales del jefe del hogar. Sin embargo, un porcentaje importante de los miembros ocupados del hogar no son jefes, sino que corresponden a esposas del jefe o a otros perceptores secundarios. El cuadro 4 presenta cifras respecto a la importancia de estos tres grupos en la fuerza de trabajo de los hogares indigentes, pobres y no pobres.

Las cifras del cuadro 4 muestran que un significativo porcentaje del total de ocupados de las familias indigentes y pobres está constituido por las esposas de los jefes de hogares y por otros perceptores secundarios. Estas cifras ilustran la conveniencia de analizar también algunas características personales y del empleo de estos dos grupos de ocupados.

1. Características de las esposas de jefes de hogares

Los cuadros 5 y 6 presentan las características de las esposas de jefes de hogares en el sector urbano y rural respectivamente.

La tasa de participación en la fuerza de trabajo de este grupo es considerablemente mayor en el sector urbano (26%) que en el sector rural (17%). Tanto en el sector urbano como en el rural, a mayor pobreza, menor es la tasa de participación en la fuerza de trabajo. Esta menor tasa de participación se debe a que la tasa de desempleo es mayor mientras mayor sea la situación de pobreza, y asimismo a que el porcentaje de esposas económicamente activas es menor mientras mayor la pobreza del hogar. Las tasas de desocupación, para el conjunto de esposas de jefes de hogares, alcanzan a 4.9% y 3.4% en el sector urbano y rural, respectivamente. Sin embargo, las discrepancias de las tasas de desocupación de las esposas pertenecientes a hogares indigentes, pobres y no pobres dentro de un mismo sector son de mayor significación. En el sector urbano estas tasas alcanzan a 11.7%, a 6.2% y a 2.6% para las tres categorías de hogares identificados anteriormente. Estas mismas tasas alcanzan a 6.9%, 2.3% y 1.6% para las tres categorías de hogares en el sector rural.

/Cuadro 4

Cuadro 4

COLOMBIA: PARTICIPACION EN LA FUERZA DE TRABAJO

	Sector urbano			Sector rural		
	Indigentes	Pobres	No pobres	Indigentes	Pobres	No pobres
Total hogares	190 788	244 419	534 568	437 343	217 064	523 763
Total jefes ocupados	150 810	209 906	488 177	365 700	191 113	470 417
Total esposos ocupados	36 511	53 384	157 882	55 854	29 373	104 650
Total otros perceptores secundarios ocupados	113 256	168 649	454 462	283 611	148 523	318 342
Total de ocupados	300 577	431 939	1 100 521	705 165	369 009	893 409
Porcentajes de ocupados correspondiente a:						
Jefes	50.2	48.6	44.4	51.9	51.8	52.7
Esposas	12.1	12.4	14.3	7.9	8.0	11.7
Otros perceptores secundarios	37.7	39.0	41.3	40.2	40.2	35.6

Fuentes: Para el sector urbano, Novena escuesta de empleo, 1975.
Para el sector rural, Sexta encuesta de empleo (de alcance nacional), 1972.

/Cuadro 5

Cuadro 5

COLOMBIA: CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES URBANOS

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigencia	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Tipo de actividad económica						
Ocupadas	25.5	18.9	21.1	30.0	14.7	21.5
Desocupadas	1.3	2.5	1.4	0.8	39.0	28.2
Estudiante	3.4	5.2	2.8	3.0	30.2	21.5
Oficios del hogar	65.2	67.4	69.7	62.2	20.6	27.8
Incapacitada	1.2	1.6	1.2	1.1	26.2	25.0
Rentista	0.2	0.3	0.1	0.1	36.6	20.5
Pensionada	0.1	0.2	0.2	0.1	27.5	26.9
Jubilada	0.1	0.1	0.1	0.1	26.3	15.4
Otra	1.1	1.3	0.9	1.2	23.2	21.0
2. Nivel educacional						
Ignorada	0.2	0.2	0.1	0.2	21.5	16.3
Analfabeta	5.0	8.0	7.7	2.5	32.1	40.3
Leen y escriben	1.0	1.7	1.3	0.6	32.6	33.0
Educación primaria (0 - 3 años)	20.7	33.0	29.5	11.9	31.8	37.0
Educación primaria (4 - 6 años)	30.7	33.5	37.0	26.6	21.7	31.3
Educación secundaria (0 - 3 años)	17.9	12.8	14.9	21.1	14.3	21.7
Educación secundaria (4 - 6 años)	18.6	7.4	8.1	27.8	7.9	11.3
Educación universitaria (0 - 3 años)	2.7	1.9	0.5	4.1	14.2	4.5
Educación universitaria (4 años o más)	2.9	1.1	0.2	4.8	7.4	1.7
3. Categoría del empleo						
Empleada pública	4.3	1.0	1.6	6.8	4.6	9.9
Empleada privada	8.8	5.2	6.7	11.1	11.7	19.9
Obrera pública	0.1	-	-	0.1	-	18.4
Obrera privada	3.1	5.4	3.8	2.0	34.2	31.3
Empresaria	0.6	0.2	0.1	1.0	5.0	4.5
Trabajadora por cuenta propia	6.8	5.5	7.1	7.1	16.0	27.2
Otras	76.3	82.9	80.6	71.9	21.6	27.4
4. Rama de actividad económica						
Agricultura	0.2	0.2	0.1	0.2	20.5	7.9
Minas y canteras	-	0.1	-	-	46.2	-
Industria manufacturera	6.7	7.0	5.7	7.0	21.0	22.2
Electricidad, gas y agua	0.2	-	-	0.3	-	6.8
Construcción	0.8	0.9	0.7	0.8	23.9	24.1
Comercio	6.7	4.6	6.4	7.7	13.7	24.6
Transporte y comunicaciones	0.7	0.3	0.3	1.0	10.0	10.1
Establecimientos financieros	1.6	0.5	1.0	2.3	6.0	16.1
Servicios públicos	5.3	1.4	2.8	8.0	5.1	13.5
Servicios privados	3.6	4.0	4.4	3.0	22.2	32.1
Ignorada	74.3	80.9	78.7	69.7	21.7	27.5

/Cuadro 5 (conclusión)

Cuadro 5 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigencia	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
5. Ocupación						
Profesionales y técnicos	4.1	0.9	1.2	6.7	4.2	7.7
Directoras y funcionarias públicas super.	0.6	0.1	-	1.0	3.1	2.2
Personal administrativo	4.3	1.6	1.6	6.5	7.2	9.8
Comerciantes y vendedoras	4.9	3.3	4.8	5.6	13.2	25.2
Trabajadoras de los servicios	5.0	5.2	6.6	4.3	20.5	33.8
Agricultoras	0.2	0.2	0.1	0.2	22.9	18.8
Trabajadoras manuales	6.7	7.9	7.0	6.1	23.5	27.4
Ignorada	74.2	80.9	78.6	69.7	21.7	27.5
6. Horas trabajadas por semana						
Ignorada	74.6	81.3	78.9	70.1	21.7	27.5
0 - 19 horas	1.2	1.6	1.2	1.1	26.1	24.4
20 - 34 horas	3.6	2.5	3.0	4.2	13.8	22.1
35 - 39 horas	1.0	0.9	0.7	1.2	17.2	17.2
40 - 44 horas	5.3	2.6	3.5	7.1	10.0	17.1
45 - 49 horas	9.2	6.1	7.6	11.1	13.1	21.4
50 - 69 horas	3.5	3.7	3.8	3.3	20.9	28.0
70 - 99 horas	1.5	1.3	1.3	1.7	17.0	22.8
7. Preferencia y trabajo adicional						
Sí	4.8	4.4	5.0	4.9	18.0	26.7
No	20.6	14.3	16.1	25.0	13.9	20.4
No contesta	74.6	81.3	78.9	70.1	21.7	27.5
8. Preferencia por más trabajo por horas trabajadas						
- Desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.7	1.0	0.8	0.5	29.0	30.2
20 - 34 horas trabajadas	1.1	0.7	1.4	1.2	11.8	31.6
35 - 39 horas trabajadas	0.2	0.3	0.0	0.3	24.9	4.8
40 - 44 horas trabajadas	0.7	0.7	0.4	0.8	20.1	16.0
45 - 49 horas trabajadas	1.3	0.8	1.6	1.5	11.0	30.5
50 - 69 horas trabajadas	0.4	0.5	0.4	0.3	26.7	28.6
70 - 99 horas trabajadas	0.1	0.2	0.1	0.1	30.1	17.9
Ignorada	0.3	0.1	0.4	0.3	9.5	35.4
- No desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.5	0.6	0.4	0.6	23.0	17.8
20 - 34 horas trabajadas	2.3	1.6	1.6	2.9	14.0	17.7
35 - 39 horas trabajadas	0.7	0.6	0.6	0.9	15.0	21.9
40 - 44 horas trabajadas	4.3	1.9	3.0	6.2	8.6	17.0
45 - 49 horas trabajadas	7.4	5.2	5.8	9.4	13.5	19.6
50 - 69 horas trabajadas	3.0	3.1	3.3	3.0	20.1	27.8
70 - 99 horas trabajadas	0.1	1.0	1.2	1.6	14.9	23.5
Ignorada	0.3	0.2	0.2	0.4	13.2	17.9

Fuente: Novena encuesta de empleo, (sector urbano), 1975.

/Cuadro 6

Cuadro 6

COLOMBIA: CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES RURALES

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Tipo de actividad económica						
Ocupada	17.0	12.2	12.9	24.4	29.4	15.5
Desocupada	0.6	0.9	0.3	0.4	60.8	9.8
Estudiante	1.2	0.6	2.1	1.4	20.0	35.5
Oficios del hogar	77.2	82.8	80.0	69.7	44.0	21.2
Incapacitada	1.5	1.1	2.0	1.5	31.8	28.6
Otras	0.7	0.8	0.6	0.6	45.6	17.9
2. Nivel educacional						
Analfabeta	27.9	31.2	24.4	26.2	45.9	17.9
Leen y escriben	1.1	1.7	0.8	0.6	63.3	14.6
Educación primaria (0 - 3 años)	50.7	50.2	53.9	49.5	40.7	21.7
Educación primaria (4 - 6 años)	16.9	15.2	18.1	18.1	36.9	21.9
Educación secundaria (0 - 3 años)	2.2	0.9	2.3	3.6	17.0	21.4
Educación secundaria (4 - 6 años)	1.0	0.3	0.5	1.9	11.5	11.4
Educación universitaria (0 - 3 años)	0.1	0.2	-	-	82.8	-
Ignorado	0.1	0.2	-	-	100.0	-
3. Categoría del empleo						
Empleada pública	0.5	0.3	0.3	0.8	25.5	11.9
Empleada privada	2.8	1.6	4.0	3.3	23.8	29.6
Obrera pública	0.1	0.1	-	-	100.0	-
Obrera privada	4.2	5.2	2.7	3.9	50.9	13.3
Empresaria	0.5	0.4	-	0.8	34.6	-
Trabajadora por cuenta propia	9.3	3.6	8.8	15.7	15.8	19.2
Otras	82.7	88.7	84.2	75.4	44.0	20.8
4. Rama de actividad económica						
Agricultura	9.4	7.9	6.1	12.8	34.4	13.3
Minas y canteras	0.2	-	0.3	0.3	-	33.3
Industria manufacturera	3.8	1.8	3.8	5.8	20.1	20.6
Construcción	0.4	0.6	-	0.3	69.7	-
Comercio	2.7	1.4	1.1	4.8	21.4	8.8
Transporte y comunicaciones	0.1	0.1	-	0.1	47.1	5.9
Servicios públicos	0.5	0.3	0.2	0.8	28.3	10.2
Servicios privados	2.8	2.0	5.5	2.4	28.9	39.3
Ignorada	80.2	85.8	83.0	72.8	43.9	21.2
5. Ocupación						
Profesionales y técnicos	0.3	-	0.2	0.6	-	17.1
Directoras y funcionarias públicas super.	0.2	-	-	0.6	-	-
Personal administrativo	0.2	0.1	0.4	0.1	31.0	41.9
Comerciantes y vendedoras	2.3	0.8	1.1	4.6	14.6	10.0
Trabajadoras de los servicios	3.5	2.8	5.5	3.2	32.4	32.4
Agricultoras	8.1	6.9	5.8	10.5	35.1	14.7
Trabajadoras manuales	5.3	3.6	4.2	7.8	27.5	16.1
Ignorada	80.1	85.8	82.7	72.6	44.0	21.1

/Cuadro 6 (conclusión)

Cuadro 6 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
6. Horas trabajadas por semana						
Ignoradas	83.1	87.8	87.8	75.6	43.4	21.6
0 - 19 horas	1.7	1.0	1.7	2.5	23.8	20.0
20 - 34 horas	3.1	2.6	2.8	3.9	34.6	18.0
35 - 39 horas	2.1	0.8	1.7	3.6	16.2	16.9
40 - 44 horas	1.4	1.3	-	2.3	36.8	-
45 - 49 horas	3.5	2.8	2.5	4.7	33.3	14.5
50 - 69 horas	3.3	2.3	2.2	4.9	29.3	13.5
70 - 99 horas	1.8	1.3	1.4	2.5	30.1	16.2
7. Preferencia por más trabajo						
Sí	3.5	2.6	3.9	4.2	31.0	22.6
No	13.5	9.7	9.1	20.0	29.4	13.7
No contesta	83.0	87.7	87.1	75.8	43.4	21.5
8. Preferencia por más trabajo por horas trabajadas						
- Desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.7	0.6	1.4	0.5	32.0	41.4
20 - 34 horas trabajadas	1.2	1.3	1.2	1.2	42.2	20.0
35 - 39 horas trabajadas	0.3	0.3	0.4	0.3	36.3	25.6
40 - 44 horas trabajadas	0.1	0.3	-	-	10.0	-
45 - 49 horas trabajadas	0.4	0.1	0.3	0.9	7.3	13.6
50 - 69 horas trabajadas	0.4	0.1	0.5	0.6	13.0	27.9
70 - 99 horas trabajadas	0.2	-	-	0.6	-	-
Ignorada	0.06	-	-	0.2	-	-
- No desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	1.0	0.4	0.2	2.0	18.0	4.9
20 - 34 horas trabajadas	1.9	1.4	1.5	2.6	29.6	16.7
35 - 39 horas trabajadas	1.8	0.6	1.3	3.3	12.7	15.4
40 - 44 horas trabajadas	1.3	0.9	-	2.3	30.0	-
45 - 49 horas trabajadas	3.1	2.8	2.2	3.9	36.8	14.6
50 - 69 horas trabajadas	2.7	2.2	1.4	3.9	33.6	10.3
70 - 99 horas trabajadas	1.5	1.3	1.4	1.7	19.3	30.4
Ignorada	0.3	0.1	1.0	0.1	17.6	65.6

Fuente: Sexta encuesta de empleo (de alcance nacional), 1972

/En el

En el sector rural son analfabetas cerca de un tercio de las esposas pertenecientes a hogares indigentes, y la cuarta parte de las esposas pertenecientes a hogares pobres son analfabetas. En el sector urbano el cuadro es diferente. Estos mismos porcentajes son significativamente menores, y en ningún caso exceden el 8%.

Dado el alto porcentaje de empleos no identificados tanto en la categoría como en la rama de actividad económica del sector urbano y del rural, no se puede hacer una afirmación de validez general. Puede sin embargo indicarse que en los empleos identificados las esposas indigentes y pobres se encuentran principalmente en la industria manufacturera, el comercio y los servicios privados. En el sector rural, la categoría más importante es, por supuesto, la agrícola.

En cuanto a la ocupación, el grueso de las esposas indigentes y pobres urbanas realiza tareas de comercio y ventas, de servicios o manuales. En el sector rural habría que agregar las tareas agrícolas.

Un 26% de las esposas indigentes y un 23% de las esposas pobres que trabajan en el sector urbano lo hacen menos de 39 horas semanales. Sólo un 26% de las esposas indigentes y un 24% de las esposas pobres manifiesta una preferencia positiva por trabajo adicional. Sin embargo, un 42% de las esposas indigentes y un 46% de las esposas pobres en condiciones de subempleo (que trabajan menos de 39 horas semanales) manifiestan deseos de trabajar un mayor número de horas por semana, lo que no es posible dadas las condiciones del mercado de trabajo. En otras apalabras, el bajo porcentaje de respuestas positivas respecto a la preferencia de trabajo adicional por parte de las mujeres indigentes y pobres que trabajan se debe a que tres cuartas partes de ellas ya trabajan 40 horas semanales o más. En el sector rural, un 36% de las esposas indigentes y un 53% de las esposas pobres trabajan 39 horas semanales o menos. De este grupo, cerca de la mitad desearía extender su jornada de trabajo, lo que no puede hacerse dadas las condiciones del mercado laboral. En síntesis, a la luz de estos antecedentes, tanto en el sector urbano como rural las esposas pertenecientes a hogares indigentes y pobres se ven afectadas no sólo por un problema de desempleo, sino que también por un problema de subempleo. Tres de cada cuatro esposas indigentes o pobres que trabajan en el sector urbano, y una de cada dos en el sector

/rural, lo

rural, lo hacen 40 horas semanales o más. Por otra parte, alrededor de la mitad de las esposas de hogares indigentes o pobres con jornadas de trabajo inferiores a 40 horas semanales manifiestan una preferencia por extender la jornada de trabajo.

2. Características de otros perceptores secundarios de ingresos

Los cuadros 7 y 8 presentan las características de los perceptores secundarios en el sector urbano y en el rural, respectivamente. Un 20% de los miembros activos secundarios de las familias indigentes urbanas está desocupado. Este porcentaje baja a 15% en el caso de las familias pobres. En el sector rural, los porcentajes alcanzan a 7 y a 11%, respectivamente. La discrepancia entre el sector urbano y el rural se repite al analizar el número de horas trabajadas por semana. En el sector urbano, cerca del 88% de los perceptores secundarios de hogares indigentes, y cerca del 90% de los perceptores secundarios de hogares pobres, trabajan más de 40 horas semanales. En el sector rural, estos porcentajes alcanzan a 82 y a 75%, respectivamente. En síntesis, en el sector urbano el problema del desempleo de los trabajadores secundarios del hogar alcanza niveles significativos, muy superiores a los del sector rural. Lo contrario ocurre con el problema del subempleo, al menos cuando éste se define como una jornada de trabajo de 39 horas semanales o menos. De los perceptores secundarios urbanos pertenecientes a hogares indigentes que trabajan 39 horas semanales o menos, de los que contestaron las preguntas respecto a preferencia por trabajo adicional, la mitad desea trabajar un mayor número de horas semanales. Este mismo porcentaje alcanza a un 44% en el caso de perceptores secundarios pertenecientes a hogares pobres. En el sector rural estos porcentajes alcanzan a 25 y a 33%, respectivamente.

En cuanto al nivel educacional, un 69% de los perceptores secundarios de hogares indigentes urbanos tienen educación primaria completa o menos. Este mismo porcentaje alcanza a 57% para los perceptores secundarios de hogares pobres. En el sector rural, estos porcentajes alcanzan alrededor del 95%. Estas cifras indican que los niveles educacionales de los perceptores secundarios en el sector urbano y en el sector rural no han experimentado incrementos con respecto a los de los jefes de hogares.

/Cuadro 7

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

Cuadro 7

COLOMBIA: CARACTERISTICAS DE OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS URBANOS

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Tipo de actividad económica						
Ocupado	89.1	79.5	85.0	93.7	15.4	22.9
Desocupado	10.9	20.5	15.0	6.3	32.5	33.2
2. Nivel educacional						
Ignorado	0.2	0.1	0.2	0.2	9.4	25.1
Analfabeto	4.5	5.5	3.3	4.7	18.6	16.8
Leen y escriben	0.4	0.9	0.9	0.7	17.2	26.6
Educación primaria (0 - 3 años)	20.0	24.6	18.5	19.4	18.9	21.2
Educación primaria (4 - 6 años)	30.5	38.1	34.0	27.2	19.2	25.6
Educación secundaria (0 - 3 años)	20.1	21.9	26.5	17.2	16.8	30.3
Educación secundaria (4 - 6 años)	15.7	7.4	13.5	18.5	7.3	19.7
Educación universitaria (0 - 3 años)	4.7	0.8	2.3	6.6	2.7	11.1
Educación universitaria (4 años o más)	3.6	0.7	0.8	5.3	3.2	5.2
3. Categoría del empleo						
Empleado público	8.3	2.7	5.4	10.7	5.0	15.0
Empleado privado	32.9	30.2	38.1	31.7	14.1	26.5
Obrero público	0.6	0.8	1.1	0.4	19.3	40.2
Obrero privado	18.6	32.7	31.8	10.2	27.0	39.1
Empresario	0.7	0.2	0.5	0.9	5.0	17.3
Trabajador por cuenta propia	10.1	8.5	11.0	10.1	13.0	25.1
Otras	28.8	25.0	12.1	36.0	13.3	9.6
4. Rama de actividad económica						
Ignorada	0.2	-	0.2	0.2	-	28.8
Agricultura	0.8	0.9	1.3	0.7	15.8	35.8
Minas y canteras	0.2	0.5	0.1	0.2	42.5	7.5
Industria manufacturera	23.3	29.9	33.2	18.0	19.7	32.7
Electricidad, gas y agua	0.4	0.3	0.6	0.3	13.1	39.2
Construcción	5.4	7.8	8.8	3.5	22.2	37.6
Comercio	18.0	17.4	22.6	16.4	14.9	28.7
Transporte y comunicaciones	3.9	4.6	4.5	3.4	18.4	26.9
Establecimientos financieros	4.4	1.8	3.2	5.5	6.4	16.5
Servicios públicos	10.3	3.9	7.3	13.0	5.9	16.2
Servicios privados	33.2	32.9	18.1	38.9	15.2	12.5
5. Ocupación						
Profesionales y técnicos	7.3	2.4	3.3	10.1	5.1	10.2
Directores y funcionarios públicos super.	0.5	0.3	0.2	0.8	8.5	6.4
Personal administrativo	15.9	10.2	14.8	17.8	9.9	21.3
Comerciantes y vendedores	11.9	11.3	14.1	11.3	14.6	27.1
Trabajadores de los servicios	32.4	29.4	18.7	38.3	13.9	13.2
Agricultores	1.0	1.2	1.6	0.7	18.9	37.0
Trabajadores manuales	30.8	45.1	47.3	21.2	22.5	35.2

/Cuadro 7 (conclusión)

Cuadro 7 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
6. Horas trabajadas por semana						
Ignorado	0.1	0.1	0.1	0.1	18.9	19.4
0 - 19 horas	1.5	2.9	1.6	1.1	30.8	24.4
20 - 34 horas	6.5	7.4	6.7	6.2	17.5	23.5
35 - 39 horas	2.0	1.9	2.2	1.9	15.1	25.3
40 - 44 horas	18.5	13.8	20.2	19.0	11.5	25.0
45 - 49 horas	40.1	41.0	43.5	38.5	15.8	24.9
50 - 69 horas	22.0	23.7	18.4	22.9	16.5	19.1
70 - 99 horas	9.5	9.2	7.5	10.3	14.9	18.2
7. Preferencia por trabajo adicional						
Sí	16.5	21.4	23.1	12.8	20.0	32.0
No	81.3	74.7	74.4	85.6	14.1	20.9
No contesta	2.2	3.8	2.5	1.6	27.2	26.9
8. Preferencia por más trabajo por horas trabajadas						
- Desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.8	1.7	0.8	0.6	32.8	21.7
20 - 34 horas trabajadas	2.4	3.4	2.5	2.2	21.3	23.7
35 - 39 horas trabajadas	0.6	1.0	0.8	0.5	23.3	28.1
40 - 44 horas trabajadas	3.3	3.1	4.4	2.9	14.4	30.5
45 - 49 horas trabajadas	6.8	8.4	10.1	5.1	19.1	34.1
50 - 69 horas trabajadas	2.0	3.5	3.5	1.1	26.5	39.6
70 - 99 horas trabajadas	0.5	0.4	1.0	0.4	13.2	43.0
Ignorada	0.04	0.0	0.1	0.0	0.0	56.3
- No desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.6	1.1	0.8	0.5	26.4	28.9
20 - 34 horas trabajadas	3.9	4.1	3.1	3.9	15.8	22.7
35 - 39 horas trabajadas	1.3	1.0	1.4	1.4	11.4	24.8
40 - 44 horas trabajadas	28.3	10.6	15.1	15.7	53.5	12.2
45 - 49 horas trabajadas	32.3	30.6	32.2	32.8	14.5	22.8
50 - 69 horas trabajadas	19.6	19.4	14.6	21.5	15.2	17.0
70 - 99 horas trabajadas	8.8	8.4	6.5	9.7	14.7	17.0
Ignorada	0.05	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0

Fuente: Novena encuesta de empleo, 1975.

/Cuadro 8

Cuadro 8

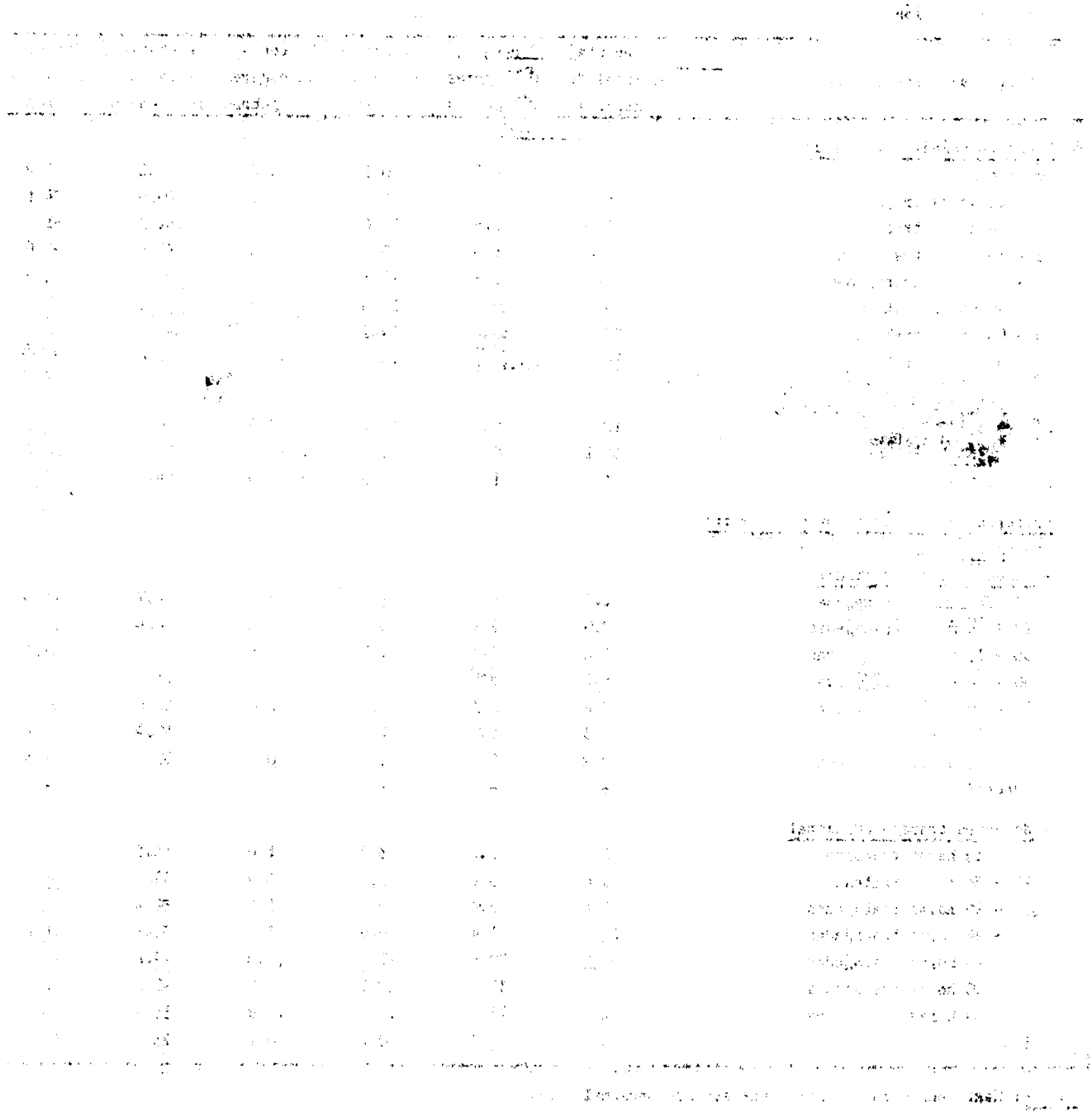
COLOMBIA: CARACTERISTICAS DE OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS RURALES

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Tipo de actividad económica						
Ocupado	92.3	93.0	89.2	93.2	37.0	21.5
Desocupado	7.7	7.0	10.8	6.8	33.4	30.8
2. Nivel de educación						
Ignorado	0.4	0.5	0.5	0.2	51.8	25.9
Analfabeto	18.3	18.1	18.7	18.3	36.6	21.9
Leen y escriben	0.2	0.2	0.4	-	50.4	49.6
Educación primaria (0 - 3 años)	49.6	53.5	48.0	47.1	39.9	20.7
Educación primaria (4 - 6 años)	25.4	23.3	27.5	26.0	34.1	23.3
Educación secundaria (0 - 3 años)	3.8	2.2	3.5	5.3	21.4	19.9
Educación secundaria (4 - 6 años)	2.4	2.2	1.5	3.1	33.9	13.3
3. Categoría del empleo						
Empleado público	1.8	-	2.0	3.3	-	23.6
Empleado privado	10.1	6.1	11.6	12.7	22.5	24.8
Obrero público	0.7	0.8	0.7	0.6	40.2	22.1
Obrero privado	33.6	36.8	28.5	33.4	40.5	18.2
Empresario	1.0	0.2	0.5	1.9	8.3	11.1
Trabajador por cuenta propia	18.4	7.1	22.0	26.6	14.3	25.7
Otras	34.5	49.0	34.6	21.4	52.6	21.5
4. Rama de actividad económica						
Ignorada	0.1	-	-	0.2	-	-
Agricultura	71.2	78.8	66.3	66.9	41.0	20.0
Minas y canteras	0.2	0.2	-	0.2	42.0	-
Industria manufacturera	9.9	7.4	12.9	10.6	27.5	28.1
Electricidad, gas y agua	0.1	0.2	-	-	100.0	-
Construcción	2.8	2.9	2.8	2.7	38.5	21.5
Comercio	4.2	3.7	1.6	6.0	32.4	8.0
Transporte y comunicaciones	1.2	0.2	3.7	0.9	7.4	63.4
Establecimientos financieros	0.3	-	-	0.6	-	-
Servicios públicos	2.5	1.0	3.5	3.4	14.3	29.6
Servicios privados	7.6	5.7	9.3	8.5	27.5	26.1
5. Ocupación						
Profesionales y técnicos	1.5	0.2	1.6	2.5	5.7	24.0
Directores y funcionarios públicos super.	0.1	-	-	0.2	-	-
Personal administrativo	1.7	1.3	1.9	2.0	27.6	23.6
Comerciantes y vendedores	2.8	2.1	0.7	4.6	27.7	4.9
Trabajadores de los servicios	7.3	6.4	7.3	8.1	32.6	21.4
Agricultores	67.5	74.7	63.3	63.1	41.0	20.1
Trabajadores manuales	19.1	15.2	25.2	19.4	29.5	28.3

/Cuadro 8 (conclusión)

Cuadro 8 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
6. Horas trabajadas por semana						
Ignoradas	0.5	0.6	0.7	0.2	48.8	32.2
0 - 19 horas trabajadas	4.5	3.6	5.1	5.1	29.5	24.1
20 - 34 horas trabajadas	8.6	7.5	12.6	7.5	32.2	31.4
35 - 39 horas trabajadas	6.6	6.5	7.0	6.5	36.6	22.6
40 - 44 horas trabajadas	12.0	8.3	11.1	15.8	25.7	19.8
45 - 49 horas trabajadas	23.7	25.8	23.8	21.8	40.2	21.6
50 - 69 horas trabajadas	27.9	32.2	24.2	26.1	42.6	18.6
70 - 99 horas trabajadas	16.1	15.5	15.5	17.0	35.6	20.7
7. Preferencia por más trabajo						
Sí	12.7	9.0	18.1	13.3	26.1	30.5
No	86.1	89.3	81.1	85.8	38.4	20.2
No contesta	1.2	1.7	0.8	0.9	54.1	14.0
8. Preferencia por más trabajo por horas trabajadas						
- Desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	2.2	1.5	1.5	3.3	24.7	14.3
20 - 34 horas trabajadas	2.9	2.1	5.0	2.5	26.4	37.4
35 - 39 horas trabajadas	1.2	0.7	1.7	1.3	21.2	31.4
40 - 44 horas trabajadas	1.6	0.5	2.2	2.3	11.4	29.4
45 - 49 horas trabajadas	3.2	2.3	5.7	2.8	26.6	37.5
50 - 69 horas trabajadas	1.3	1.7	1.7	0.9	46.4	26.4
70 - 99 horas trabajadas	0.2	0.2	0.4	0.2	37.2	31.4
Ignorada	-	-	-	-	-	-
- No desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	2.2	2.1	3.6	1.6	35.5	35.0
20 - 34 horas trabajadas	5.6	5.2	7.5	5.0	34.2	28.8
35 - 39 horas trabajadas	5.4	5.9	5.2	5.2	39.9	20.6
40 - 44 horas trabajadas	10.3	7.4	8.9	13.5	28.8	18.6
45 - 49 horas trabajadas	20.0	22.8	17.9	18.6	42.1	19.2
50 - 69 horas trabajadas	26.4	30.5	22.1	24.9	42.8	18.0
70 - 99 horas trabajadas	15.9	15.3	15.2	16.8	35.7	20.5
Ignorada	0.3	0.2	0.7	0.2	25.5	46.8

Fuente: Sexta encuesta de empleo (de alcance nacional), 1972.

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO